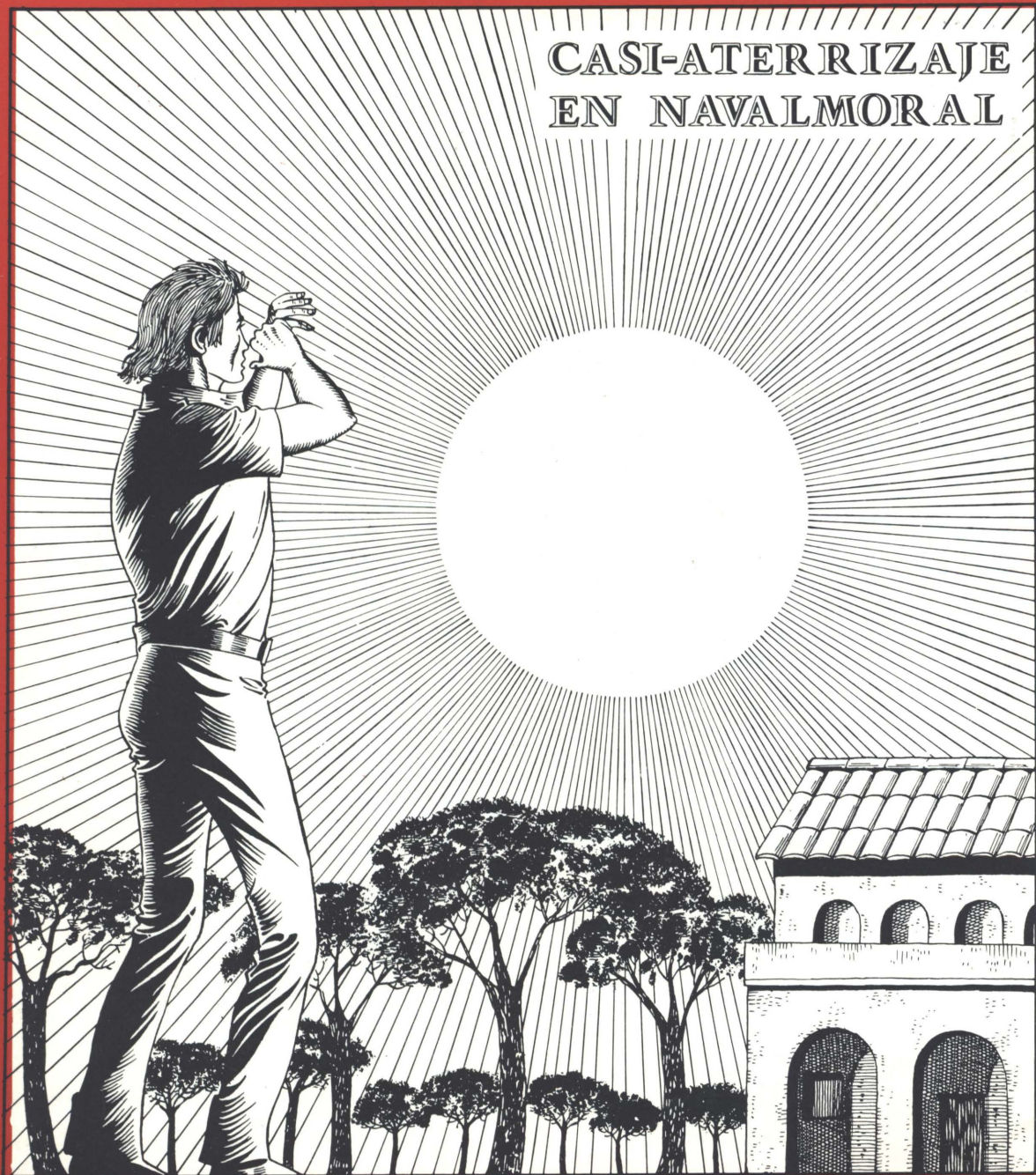


STENDEK.®

CASI-ATERRIZAJE
EN NAVALMORAL



STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.

Año XI Nº 39 Junio 1980

DIRECTOR: Pere Redón
AYUDANTE DE DIRECCION: M^a Carmen Tamayo
MAQUETISTA: Josep Serra
PORTADA: A. Moya Cerpa
ENVIOS: Josep Llaó

CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK

Albert ADELL SABATES: Ingeniería Técnica
Miguel AMIROLA VILA: Ingeniería Civil
Félix ARES DE BLAS: Ing. Telecomunicaciones, Informática
Vicente J. BALLESTER OLMOS: Ingeniería Industrial
Alfredo BONAVIDA: Acústica
Antonio BUENO ORTEGA: Medicina y Cirugía
Guillermo CACHARRON: Ciencias Económicas, Estadística
José L. CASO MACHICADO: Biología
Francisco GAVILAN FONTANET: Psicología, Informática
Miguel GUASP CARRASCOSA: Física Teórica
Richard HEIDEN: Ingeniería
Rafael LLAMAS CADAVAL: Histopatología
David G. LOPEZ GARCIA: Ingeniería Aeronáutica
F. LOUANGE: Fotografía, Radioelectricidad, Computación
José A. MACIAS: Medicina y Cirugía, Psiquiatría
Vicente MANGLANO BALDOVI: Medicina, Sofrología
Víctor MARTINEZ: Electroquímica
Julio MASSE: Ciencias Exactas
Gonzalo PAYO SUBIZA: Geofísica
Javier PARRA ALVAREZ: Psicología Clínica, Hipnología.
Miguel PEYRO GARCIA: Psicología Clínica
Rafael QUILEZ DIAZ: Ingeniería Técnica-Mecánica
Juan A. QUINTERO: Ing. de Telecomunicaciones.
José T. RAMIREZ Y BARBERO: Estadística
Angel SALAVERRIA GARNACHO: Optica
Francisco de Borja SANCHIZ: Paleontología
Willy SMITH: Ciencias Físicas, Astronomía
Francisco TOUS COLOME: Medicina General



Delegados de STENDEK-CEI en:

Inglaterra	J.M. Andrade
Mexico	Fernando Tellez
U S A	Richard Heiden Barry Greenwood Joseph Brill
Argentina	Oscar Galindez Oscar A. Uriondo Roberto E. Banchs Guillermo Roncoroni Jane Thomas
URSS	V.I. Sanarov
Francia	Jean Bastide
Polonia	Julian Majewsky
Austria	Ernst Berger

PANEL TECNICO

Julio C. Antuña Mendez, Fotógrafo
Antonio Moya Cerpa, Dibujante
Angel Armendáriz, Arquéologo

INVESTIGADORES DE CAMPO ACREDITADOS POR EL CEI

Catalunya: Miembros del CEI
en Barcelona
Miembros del Consejo de
Consultores
y

Fermin Sánchez de Medina
Julian Martin Sanz
Fernando Téllez
G. Esteban Sanz
Carmen Garmendía
Saturnino Mendoza
José Luis Guillerma
Julio Malo Martinez
Ignacio Blanco Rodríguez
Antonio Rodríguez Santamaría
Ramón Pinedo
Vicente Rico Gil
Jesús Martínez Villaro
Irmi Heimann
Rafael Huerta Cofiño
Francisco J. Sarabia Sánchez

¡NO POLEMIZAREMOS!

La historia se repite una vez más. Estamos siendo blanco de ataques, de críticas punzantes, de insultos intolerables incluso a nivel personal y profesional. La historia se repite ya que a través de los ya largos veinte años de existencia del CEI, esto ha ocurrido otras veces y ocurrirá nuevamente en el futuro. En ocasiones anteriores, los ataques han venido desde distintos puntos de nuestra geografía y procedentes de personas involucradas o no en el tema. Se usaron los medios de comunicación de forma muy limitada ya que ninguno de los atacantes era profesional de esos medios, los insultos e incluso las amenazas más o menos veladas nos llegaron en forma de rumor, de llamada telefónica a través de la correspondencia ordinaria e incluso a través de algún que otro anónimo lleno del característico gracejo andaluz.

Todos cuantos nos atacaron han desaparecido del campo del estudio de los OVNI, es ley de vida. La edad avanzada, el desinterés, la falta de ideas válidas, la carencia de ayuda, y, en fin, el insoslayable paso del tiempo ha hecho que quedara atrás y se perdieran en la vorágine de la vida cotidiana. De entre todos ellos, varios se han incorporado a nuestra tarea y se han convertido en puntales de lo que venimos desarrollando. El C.E.I. y cuando representa se ha mantenido en pie a través de los tiempos, y eso es importante, muy importante, no sólo para nosotros mismos sino para la gente seria, con preparación y con métodos.

Ahora volvemos a ser atacados. En un principio de forma velada, discreta, casi imperceptible. Recientemente de forma directa citando al CEI y a STENDEK y a cuantos trabajamos en ello. Todo directamente, empleando frases muy duras. Los tiempos han cambiado, ahora los insultos se pregonan a los cuatro vientos ya que quienes nos atacan están muy relacionados con los medios de comunicación, TVE, radios, prensa e incluso literatura.

Pensamos que quizás lo que pretenden es entrar en polémica y aumentar con ello su prestigio, sus ventas y su audición. NO POLEMIZAREMOS. No queremos rebajarnos y ponernos a su altura, no por nosotros mismos, sino por el sufrido y baquetado tema OVNI, que es a la fin y a la postre el que paga los platos rotos.

Que no crean ellos que lo hacemos por vergüenza, por impotencia o por DEBILIDAD. Que tampoco lo crean nuestros lectores, compañeros y amigos. No es debilidad, es sentido común.

Cuando escribimos estas líneas a mediados de enero, hace escasas horas que hemos tenido ocasión de entrar en contacto con un cerebro fugado de la ciencia española. A nuestro modo de entender el máximo exponente de los científicos nacidos en este país y que han alcanzado renombre mundial. El encuentro fue casual e inesperado. La conversación derivó hacia nuestro tema. Cuando nuestro hombre oyó las siglas O.V.N.I. cambió el semblante y lo que vimos en su cara fue el ASCO que le daba oír. La conversación siguió y al cabo de muchos minutos se avino a escucharnos no sin un visible esfuerzo. ¿Por qué?

Se nos acusa de creer que somos poseedores de la verdad. Esto se nos ha escupido a la cara a través de esos medios de comunicación y en reuniones en las que hemos estado presentes. A ello tenemos que decir: NO POSEEMOS NINGUNA VERDAD, únicamente somos gentes que trabajamos en la medida de nuestras posibilidades organizativas e intelectuales para descifrar un misterio. No obstante, SI DECIMOS, SOMOS POSEEDORES DE UNA METODOLOGIA, QUIZAS DE LA UNICA METODOLOGIA QUE SE USA EN ESPAÑA.

Y añadimos: El fenómeno OVNI únicamente se descifrá cuando la comunidad científica mundial, con sus aciertos y sus errores, y con el bagaje que esta comunidad representa (inversiones económicas, instalaciones adecuadas, métodos avanzados, etc., etc., etc.) se vuelque a la investigación del Fenómeno OVNI, y, esto, únicamente lo conseguiremos DIGNIFICANDO EL TEMA, huyendo de programas sensacionalistas, de artículos variopintos y de libros que únicamente persiguen índices de ventas elevados. Quienes apoyan memeces, quienes facilitan a un desequilibrado los medios necesarios para que exponga sus fantásticas y oníricas vivencias en público... quienes..., están haciendo un flaco favor a la investigación seria a escala mundial. No obstante, no somos rencorosos y estamos dispuestos a dialogar pública o privadamente con quienes nos atacan y con quienes nos insultan públicamente. A estos y a otros que puedan surgir en el futuro les decimos SERIEDAD SEÑORES.

Pedro Redón.
Director de STENDEK
y Secretario General del CEI

¿QUE OCURRE EN EL CERRO CHAMPAQUI?

Roberto E. Banchs

Un estudioso del fenómeno Ovni suele recibir con frecuencia un acrecentado número de denuncias de la más variada procedencia y condición testimonial, referidas a la observación de fenómenos aéreos que no se ajustan a los conocidos. Ante ellos, debe mantener siempre su sentido crítico y reducir al máximo la subjetividad que el testigo y el mismo investigador le adiciona al informe, rescatando, por último, las características reales del caso.

Tal el incidente que tiene por testigos a dos personas, universitarias, que prefieren guardar su identidad, en la localidad cordobesa de Villa de la Merced, en la República Argentina. He aquí el relato detallado proporcionado por uno de ellos:

"Hallándome el lunes 24 de julio de 1978 en compañía de mi esposa Mónica, pasando unos días de descanso en Villa de la Merced (altura Km. 767, ruta nac. n° 36), situada a orillas del Embalse Los Molinos, en la provincia de Córdoba, tuvimos ocasión de observar un fenómeno inusual.

"El hecho ocurrió en circunstancias de hallarnos a orillas del citado lago artificial, luego de presenciar la puesta de Sol. Muy pronto se hizo de noche, ya que no había Luna visible y el cielo estaba semicubierto de nubes. Dispusimos quedarnos allí durante unos momentos, interesados en determinar la procedencia de una luz roja de regular intensidad ubicada entre las mayores alturas del perfil que se extiende al oeste, exactamente donde se encuentra el Cerro Champaquí. Es de reconocer que en los primeros momentos pensamos que podría tratarse de la refracción producida durante el crepúsculo, pero una observación detenida nos hizo desechar esa posibilidad.

"Sin llegar a sugerir la naturaleza psicológica o parapsicológica del asunto, lo cierto es que a la vez que Mónica empezó a sentir un inexplicable temor, tuve el presentimiento inmediato de que íbamos a ser testigos de la aparición de un Ovni. Con una irracional seguridad, así se lo hice saber y le pedí mantener la calma y recibir a bien dicha experiencia.

"Nuestra atención estaba fijada en aquella fuente, cuando noté de pronto a las 19,10 horas, hacia el sud-sudoeste, un objeto de similar aspecto moviéndose hacia el oeste, es decir, hacia la otra fuente ubicada en el Cerro Champaquí.

"Provisto únicamente de una linterna del tipo buscahuellas, atiné con absoluta tranquilidad en todo momento, a hacerle señas con cierta intermitencia, esperando algún tipo de respuesta. Aproximadamente 60 segundos después, el Ovni comenzó a desplazarse desde los 3 ó 4 kilómetros en donde se encontraba, directamente hacia nosotros, creciendo paulatinamente de tamaño por efecto de la distancia y reduciendo la altura hasta alcanzar unos 25 metros sobre el nivel del lago. Mi actitud mental fue en esos instantes a tratar de explicar el fenómeno en términos conocidos y de ningún modo tener el convencimiento de que se tratase de un Ovni; fue así que apelé a suponer que podría ser los faros de un automóvil, un avión, una ilusión óptica... pero estas ideas eran imposibles.

"En la oscuridad de esa noche cerrada y entre los pedregullos, me aproximé apenas unos metros a orillas del embalse, sin dejar de hacerle señas. En el instante en que Mónica me pidió que nos retiráramos del lugar pues se nos venía encima, el Ovni se detuvo de imprevisto y quedó suspendido a unos 800 metros de nuestro punto de observación.

"En el transcurso, advertimos que se trataba de un objeto oval de intensa luminosidad predominante roja, anaranjada, amarilla o blanca, del tamaño aparente de la Luna en lo alto del cielo.

"Pasados unos 15 segundos, el Ovni comenzó a alejarse con menor celeridad, describiendo un claro zig-zag en su trayectoria para detenerse nuevamente, esta vez más distante y con su plano inclinado hacia el sur, donde se encuentra a unos 3 kilómetros la ruta nacional. Estando allí, en esa posición, lo visualizamos nítidamente como una aerofорма aplanada; con uno, dos y, por instantes, tres fuentes rectangulares o cuadradas de luz roja que se ubicaban en el borde del mismo. Esa tercera y más fuerte luz aparece únicamente por segundos en las dos ocasiones en que vimos circular por la citada ruta igual número de vehículos, lo que nos permitió notar las marcadas diferencias lumínicas entre ambas fuentes y su ubicación en el cielo.

"En tanto, el primer fenómeno luminoso visualizado también se descomponía en dos nítidas luces de intenso color rojo, volviendo luego a su apariencia original, hasta extinguirse gradualmente.

"Pasadas las 20 horas, el Ovni que efectuó el acercamiento, volvió a desplazarse hacia el Cerro Champaquí pero, en esta ocasión, para desaparecer finalmente de nuestro campo visual.

"Como Villa de la Merced es un complejo turístico (perteneciente a la empresa Agua y Energía Eléctrica), y estábamos fuera de temporada, nadie había en la Villa a excepción de nosotros y el personal estable, que dificultó pudieran haber visto algo, ya que el cordón de árboles que rodea a la villa, obstruyen la buena visión. Tampoco hay otras viviendas en las cercanías. Solo estaban los ignotos automovilistas y un grupo de mochileros que, consultados, manifestaron encontrarse a esa hora en el interior de su carpa sin advertir nada anormal".

Una investigación posterior:

Exactamente un mes después del avistamiento, fui a Villa de la Merced con mi buen amigo Roque Vicente Magno, con

el propósito de constatar si se reiteraba la aparición del extraño fenómeno, aunque esta vez provistos de un sensible detector electromagnético, equipos de grabación y fotografía y otros implementos secundarios, durante tres noches de observación nada fuera de lo común pudimos notar.

Sin embargo, no en vano fue nuestro viaje. Las informaciones que disponíamos en nuestros archivos y una informal encuesta que realizamos entre los pobladores de una extensa área, nos dio el indicio de hallarnos en una zona de fenómenos recurrentes. He aquí los testimonios:

a) La primera información es la que nos proporcionó el doctor Felix Cocheró, abogado rosarino, quien en setiembre de 1970 remitió al autor de este informe una misiva cuyo contenido, de indudable valor, conviene reproducir:

"Tengo el agrado de responder a vuestra atenta del 26 del ccte., referente a mis conocimientos sobre la aparición de Ovnis en las serranías cordobesas. Sobre ello puedo informarle que en circunstancias en que me alojaba en el Hotel de la Entrada, sito en Villa Ciudad de América, potrero de Garay, próximo al Dique Los Molinos y a la Villa de la Merced, se me informó que todas las tardes a partir de las 19 horas, aparecían Ovnis en el Valle de Loretani, situado a unos 10 kilómetros del lugar en donde me alojaba, del otro lado del Dique Los Molinos, con entrada por el camino provincial. Así fue que esa noche fui al Valle con otros amigos. Yendo por el camino ya se notaba un centro luminoso frente a él, de la característica de un cigarro. Ya en la población del Valle, pude comprobar que dicho objeto o foco luminoso se mantenía inmóvil en el firmamento sobre la serranía, en un ángulo de 20° con relación a la horizontal. Después de unos veinte minutos, descendió vertiginosamente en vertical, hasta quedar nuevamente inmóvil. Pasados unos 4 minutos ascendió nuevamente en diagonal hacia la derecha y luego de estar otros 4 ó 5 minutos fijo en ese sitio, descendió también en vertical

para perderse detrás de las sierras, desprendiendo haces luminosos hacia arriba.

"Esa fue mi primera experiencia. Quince días después volví al mismo sitio con mi hija y mi yerno. En esa oportunidad, como a las 22 horas, transitando por un camino de sierra, notamos que se venía hacia nosotros una luz en forma directa, sobre promontorios de sierra. Antes de llegar a donde estábamos se apagó. Momentos después a lo lejos se notaba una luz que se prendía y apagaba, cual si transmitiera mensajes por alfabeto Morse y a continuación, a buena distancia, aparentemente en el faldeo de la montaña, hacía otro tanto otra luz. Siguiendo el trayecto que llevábamos, tal vez cerca de San José de Quintana, pudimos ver, cual si fuera un astro —la Luna o el Sol— un cuerpo grande rojizo; pero como no había caminos hasta allí, no pudimos acercarnos.

"Por referencias del hotelero y de vecinos pude enterarme que casi todas las noches, se observaban Ovnis en el Valle de Loretani o alrededores, y así fue que pensando que era una lástima que gente capacitada no observara el fenómeno, di la noticia por periódicos. A raíz de ello recibí la visita del Capitán de Navío Omar R. Pagani y de otras personas especializadas en astronomía. El caso es que muchísimos pobladores de allí vieron los Ovnis en esa oportunidad y que, a veces, había hasta 200 personas por noche en el Valle de Loretani para hacer lo mismo..."

b) Una de las personas que entrevistamos fue el inspector municipal Dante Galliano, quien reside en Santa Rosa de Calamuchita —alt. Km. 735—. Una noche del mes de mayo de 1978, venía transitando por la ruta nacional en su automóvil marca Torino, haciendo su obligado trayecto entre Santa Rosa y Villa General Belgrano, cuando de pronto, siendo las 23,30 horas, a un costado de la ruta vio levantar vuelo un objeto blanco de forma circular, que lo siguió durante un kilómetro. Pese a oprimir la máxima velocidad a su vehículo, el Ovni demostraba superarlo sin dificultad, hasta que desapareció

de su vista. Según el inspector Galliano, dos horas y media después, curiosamente en el preciso lugar del encuentro con el Ovni, un ingeniero de origen canadiense apareció muerto al chocar violentamente su automóvil contra un mojón de la ruta.

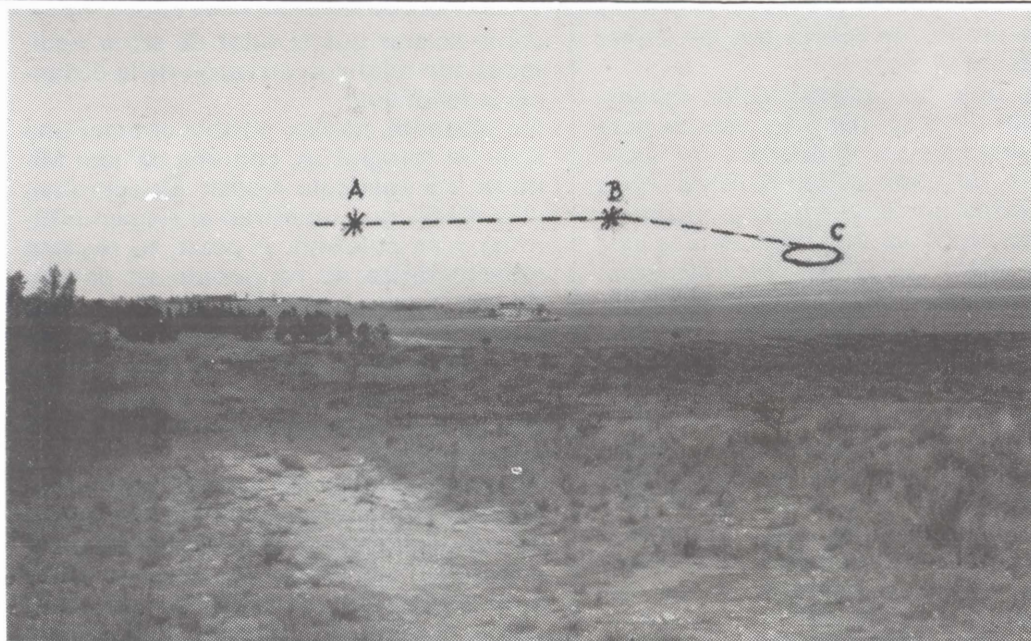
c) Miquel Rubén Fridel nació en la Chaco, pero desde hace 8 años vive con su esposa e hijos en un campo de Villa General Belgrano. De acuerdo a lo que nos relató, en dos ocasiones en el término de una semana de junio de 1978, avistó poco después de las 19 horas, un objeto de coloración blanca-azulada-anaranjada que descendía suavemente sobre el Cerro Champaquí. ¡El mismo donde el matrimonio observó el fenómeno!

d) Conversamos luego con el señor Tomás Judes, propietario de la tejeduría "La Rueca" y con 18 años de residencia en el lugar, en el kilómetro 741,800 de la ruta n° 36. También él, como tantos otros entrevistados, ha tenido su experiencia como testigo Ovni hace unos años atrás. Pero lo que más llamó nuestra atención fue cuando nos dijo: "...hay comentarios generalizados de que en el Cerro Champaquí (!) existe una base de Ovnis".

Esta versión fue confirmada por el señor Gustavo Greiser, un hombre reservado y gentil, propietario de una estación de servicio de Villa General Belgrano, quien nos hizo referencia del caso de "unos campamenteros que vieron, en los días de estada en el Cerro Champaquí, unas extrañas luces que descendían y se elevaban del sitio".

Evidentemente, el Cerro Champaquí se ha convertido en un centro de atención para los pobladores que lo identifican como una "base" de Ovnis. Para los estudiosos científicos, la presunción de tratarse de una zona de fenómenos recurrentes.

Quienes están familiarizados con el problema, no les ha de ser novedad que el lugar sea de difícil acceso y completamente despoblado. El Cerro Champaquí tiene 2.884 metros de altura y guarda quizá uno de los grandes misterios. Cuarenta kilómetros en casi dos días a lomo



Trayectoria del OVNI. El Objeto se desplazaba hacia el Oeste (A), luego de hacerles señas cambia su curso (B), y reduciendo su altura se aproxima a los testigos (C).

de mula y a pie recorriendo su peligrosa orografía son necesarios para llegar a ese lugar; lugar que quienes han llegado, lo han descrito como "impresionante", por su desolador encanto.

ANEXO

Un minero llamado Luis Ferreyra narró que alrededor de las 15 horas del 5 de mayo de 1979, equipado con una máquina Minolta con teleobjetivo, trataba de seguir los vertiginosos zigzagueos de un colibrí que aleteaba entre el follaje cerca del Embalse Los Molinos, a contraluz, cuando inesperadamente entró en su campo visual un misterioso objeto, de color metalizado. De pronto, tomó una inclinación de 45 grados respecto al plano de la Tierra y se perdió silenciosamente en el espacio. El testigo Ferreyra obstruyó repetidas veces su cámara, obteniendo así una serie de placas que muestran un objeto oval con su pronunciado domo en su parte superior, y dos pequeñas aberturas sobre el borde exterior del ala y otra, circular, en la parte inferior ("Clarín", Bs. Aires, 22 y 23 de mayo de 1979).



La fotografía muestra al autor de este informe y a la testigo, junto a la linterna con que hicieron señas al OVNI.

Un día después de la jornada en que el productor minero Ferreyra fotografió un Ovni en la zona del Dique Los Molinos, un empleado de la policía y su hermana (cuyos nombres se reservan) formularon un extenso relato acerca de la observación que hicieron de extrañas luminosidades en la zona de Villa Alpina y el **Cerro Champaquí**, frente al Emblase Los Molinos; Los hermanos sostienen que se hallaban en una casa de descanso que poseen en Athos Pampa y, entre las 19 y las 20, vieron una "estrella" muy luminosa

que, de pronto, se perdió tras las Sierras Grandes.

"Tenía una luz intensa color naranja —agregaron— y se mantuvo estática para luego desaparecer. Buscamos un lugar más alto de observación subiendo unos 100 metros por el cerro, nos encontramos con unos vecinos, regresamos por nuestro automóvil y nos ubicamos en el lugar donde la observación era más fácil. La luz naranja seguía estática. Hicimos guiños con la luz del vehículo y el objeto que despedía luces se movió." Agregan los hermanos que, aunque temerosos, salieron esa noche a cazar y vieron, a unos 20 km. de Villa General Belgrano, hacia el lado de Los Reartes (NNE), "un conjunto de luces color turquesa o verde, suspendidas, que realizaban movimientos verticales mientras la luz naranja seguía en su lugar". Luego vieron —dicen— "una intensa luz blanca que se fue apagando y después otra luz, también blanca, que se apagó cuando le hicieron guiños con los faros del vehículo". Señalaron asimismo que un día después observaron en el terreno manchas blancas circulares, de unos cinco metros de diámetro ("Clarín", Bs. Aires, 24 de mayo de 1.979).

Cumpliendo un programa de investigación en el período comprendido de los casos recién narrados, estuve en el lugar con el único propósito de constatar la posible aparición de fenómenos inusuales. Fue así que únicamente la noche del viernes 4, pude advertir la presencia de uno y dos elementos luminosos de coloración rojiza-anaranjada, con cambios de notable intensidad, en un sector inaccesible del **Cerro Champaquí** que, durante tres horas se mantuvo en estado casi estacionario. Provisto del instrumental para la detección y medición de sus posibles efectos, el autor de este informe verificó desde el punto de observación situado a orillas del Embalse Los Molinos, en Villa de la Merced (Villa Los Molinos, según punto indicado en el mapa), la ausencia de alteraciones electromagnéticas, térmicas o barométricas importantes, como así también capacidad de respuesta a las señales luminosas dirigidas al objeto. Es

dable aclarar que el valor de estos resultados son relativos, en razón de la distancia al fenómeno.

No obstante, ha sido posible obtener una serie de fotografías, con una cámara Minolta 7-S (película Kodak Ektachrome, 400 ASA), que muestran al elemento lumínico en cuestión. A pesar, su registro espectrográfico no ha podido ser obtenido por motivos técnicos, ya que la máquina disponía de una lente de difracción, para el estudio de la descomposición de la luz emitida por el objeto. El mismo fue observado desde las 20,45 hasta las 23,45.

También entre las 22 y las 23 aproximadamente, hacia el sector NNE, fue avistado un conjunto de 4 ó 5 luces de poca intensidad, en forma de arco, convado hacia arriba, que se mantuvo suspendido sobre las aguas del Embalse. El diámetro visual del conjunto era varias veces superior al de la Luna.

Sobre la naturaleza de lo observado y fotografiado, la falta de mayores detalles y la eventual distancia, no permiten abrir un juicio categórico al respecto. La concordancia narrativa entre lo vertido por el empleado de la policía y su hermana por un lado, y la descrita por el autor de este informe, permite, sí, ratificar la presencia real de un fenómeno de características no fácilmente asimilables a las categorías conocidas de identificación.

IMPORTANTE

Para mantener el archivo del C.E.I.

al día es necesaria su ayuda

ENVÍENOS SUS RECORTES

DE OBSERVACIONES!

ABUNDANTES OBSERVACIONES EN CASTILLA Y PAIS VASCO

Por José L. Guillerma Grijalba
del CEI en Vitoria

Noviembre-78/Mayo-79

1) Incidente cerca de Medina del Campo.— 2) Humanoides en Alegría de Alava.— 3) Bolas luminosas en Vilviestre del Pinar (Burgos).— 4) Tanque volador en Vitoria.— 5) Agricultor aterrorizado en Mendiola (Alava).

Mientras los esforzados héroes de la serie televisiva "Investigación OVNI" luchaban impotentes por esclarecer la existencia e identidad del misterioso fenómeno, llegando a la conclusión de que la mitad de los casos eran fraudes y la otra mitad consecuencia de las alteraciones psíquicas de los testigos entrevistados, la gente de la calle, el ciudadano corriente y moliente, seguía VIENDO objetos volantes no identificados, reales, evidentes, incuestionables, pero fuera, al menos aparentemente, de toda explicación lógica.

A pesar de todo pienso que algo hemos adelantado desde el lejano 1.947 de Kenneth Arnold: ahora, ciertamente, sabemos que los OVNI existen.

No es mi intención elucubrar sobre el fenómeno. Soy investigador de campo, no filósofo ni, tan siquiera, periodista. Mi único y constante afán es conocer y hacer que los demás conozcan conmigo.

Con ese espíritu tengo el gusto de ofrecer a los queridos lectores la exposición detallada, sin añadir ni quitar nada, de los últimos casos investigados por mí en el período que abarca desde Noviembre de 1.978 hasta Mayo de 1.979.

(1) Carretera Madrid-La Coruña — kilómetro 155.— 7 de Noviembre de 1.978

Los protagonistas de este extraño incidente fueron D. Francisco González Fernández y su esposa D^a. María Arce González. Veamos sus manifestaciones:

— Mi mujer y yo salimos de Madrid con destino a León, a las 3,45 de la madrugada del 7 de Noviembre de 1.978. Mi co-

che, un "Seat-127", estaba en perfectas condiciones y el viaje se desarrollaba con total normalidad. Fue antes de llegar a Medina del Campo cuando nos sucedió lo que nunca podremos olvidar.

Llovía, pero la visibilidad era bastante buena. Ibamos a unos 100 km./h., ya que apenas había circulación. De pronto, como si saliera de una curva (y no había ninguna en el tramo de carretera en que nos encontrábamos) apareció un foco de luz muy blanca, unas cinco veces más potente que la de un automóvil normal, que se alejaba y acercaba. Finalmente pasó junto a nosotros a gran velocidad. Mi mujer se volvió para tratar de distinguir qué tipo de coche era, pero no pudo percibir su forma ni tampoco las luces de situación traseras. En ese mismo momento mi vehículo comenzó a fallar. Su velocidad iba disminuyendo, mientras yo insistía apretando en vano el acelerador. También el "casette", que estaba en funcionamiento, se detuvo. Entonces mi mujer me dijo: "Paco, parece que pasan aviones por encima del coche". En efecto, pero el ruido que hacían era muy extraño, no muy fuerte. De repente vimos cómo unas luces bajaban y se posaban en el suelo, a unos diez metros del automóvil, que al mismo tiempo se iba parando. "Me parece que hemos pinchado una rueda —dijo mi esposa—: mira el humo que sale por la parte delantera...". Veía el humo, efectivamente, pero también veíamos unas luces de un color rojo-fucsia, muy fuerte, de forma cilíndrica, puestas de pie, cerca

de nuestro coche. Sobre nosotros se observaban unas estrellitas muy blancas, muy brillantes. Yo seguía insistiendo con el acelerador, pero el auto iba cada vez más despacio. Entonces llegamos a un pequeño desnivel de la carretera, que aproveché para alejarme del famoso lugar. Al descender perdimos de vista las formas cilíndricas. Cuando el coche se detuvo al final de la pendiente no queríamos salir de él, tanto era nuestro miedo. Al cabo de un buen rato vi unas luces de un vehículo que se acercaba, salí y le hice señas para que se detuviera. Era una camion. No recuerdo bien lo que le dije al conductor, pero arrancó y se fue sin prestarme ayuda. Mi mujer y yo teníamos mucho miedo, y ese miedo me volvía incapaz de cambiar la rueda pinchada. Después de otro largo rato pasó otro automóvil, un "Chrysler", que se detuvo. El conductor no bajó del coche, pero nos dijo que iba a avisar a la policía de Medina del Campo. Me metí de nuevo en el automóvil y esperamos. Al cabo de una hora llegaron los policías, y les conté todo. Ellos mismos cambiaron la rueda. Finalmente he de señalar que mi mujer tuvo dolor de oídos durante una semana y yo sufrí erupciones en cara, cuello y pecho, que desaparecieron al cabo de unos cuantos días. El coche no funcionó bien hasta que le cambié el "delco".

(2) Alegría de Alava (a 10 km. de Vitoria).— Madrugada del 6 de Diciembre de 1.978

Doña Pilar Martínez de Arregui, de 58 años de edad, y su esposo habían regresado a su domicilio alrededor de media noche, después de un día de bastante trabajo, y se encontraban fatigados.

Estas son, casi textualmente, las palabras de doña Pilar, a través de la grabación magnetofónica que realicé en mi conversación con ella:

— Estuve recogiendo un poco la casa. Ya habíamos cenado y mi marido se acostó. Decidí bañarme para relajarme un poco pero antes fuí a abrir las ventanas, para ventilar el piso. Abrí de par en par, y vi un tractor, pero con mucha luz, aunque

no hice caso al principio. Volví a la cocina pensando que era algo extraño. Me dio una cosa... Regresé a la venta y lo vi bajar: una cosa con mucha luz blanca primero, que luego cambió a butano muy fuerte, como si fuera fuego. ¡Qué cosa más rara!, pensé, muy impresionada. De todas formas no sabía de que se trataba todavía, y momentos después me fuí al baño, me lavé, hice algunas cosas en la casa y volví a la ventana, pero la luz ya no estaba. Pensé en llamar a mi marido, que dormía, mientras daba vueltas en mi cabeza a la idea de que aquello no podía ser un tractor, que debía ser algo extraño. Yo quería asegurarme de lo visto, antes de despertar a mi esposo. En aquel momento ví que el objeto aparecía de nuevo por detrás de los montes, y se acercaba. Rápidamente apagué la luz, porque me dió un poco de miedo, ya que pasó las vías del ferrocarril a muy baja altura, y pude verlas con toda claridad, como si fuera de día. Volaba con suavidad, aproximándose y pensé: ¡Este va a venir aquí! Se acercó hasta el camino de concentración parcelaria que está a unos cien metros de mi casa, y descendió. Cuando vi que no era un tractor ni un avión, ni ninguna cosa conocida, corrí a avisar a mi marido:

— ¡Ricardo, Ricardo! — le grité.

— ¿Qué te pasa?

— ¡Levántate que hay aquí un OVNI o una cosa de esas!

— Mecachis la mar! —me contestó— ¡A dormir!

No me hizo caso, así que no pude hacer otra cosa que seguir mirando por la ventana. Si hubiera estado en el piso de Madrid habría llamado a la Policía, que está en nuestra misma calle, y me habría desahogado, pero en aquella situación no sabía qué hacer. Se me ocurrió anotar la hora, por si quemaban alguna cosa o causaban cualquier desperfecto: la una menos veinte de la madrugada. Entonces la luz del objeto se apagó, y quedó solamente una luminosidad pequeña, como si fuera una linterna. Pude ver junto al aparato a dos hombres muy fuertes, grandes, muy grandes, aparentemente embutidos dentro de buzos de una sola pieza

de color claro. Estaban a la izquierda del artefacto. No los vi aparecer. Al apagarse la luz potente que iluminaba el objeto ya estaban fuera. Estuve mirando por entre las rendijas de la persiana, que había bajado antes, durante bastante rato, y el objeto seguía allí. Fui a la cocina para recoger un poco, hice algunas cosas más, me desvestí para acostarme e, incluso, me eché en la cama, pero estaba inquieta, así que me levanté de nuevo para echar un vistazo. Seguía allí. Entonces se iluminó otra vez con la potente luz blanca del principio, se elevó suavemente, giró sobre sí mismo y se alejó en dirección a los montes de donde había venido. Antes de que se marchara, y con toda precaución, abrí la ventana que había cerrado antes, y pude escuchar un sonido, como un motorcito: itic-tic-tic-tic-tic-tic...! Era muy suave, pero procedía sin duda del objeto porque cuando éste se marchó, el ruido cesó. Al sobrevolar de nuevo la vía, aminoraron otra vez la velocidad y con la potente luz que desprendía el aparato pude apreciar detalles en el campo, a lo lejos, como de día. Entonces sería la una y media de la madrugada.

— ¿Cuál era la forma del objeto, doña Pilar?

— Era redondo, pero no como un plato. Era curvo por arriba y por abajo.

— ¿Forma lenticular?

— Sí, eso. Y, desde luego, cuando quitan la luz si no sabes que están ahí, porque los has visto llegar, no notas su presencia, ¿eh?

— ¿Cuando vio llegar al OVNI escuchó algún ruido?

— Ninguno, en absoluto. Solamente vi la luz que traían.

— ¿Molestaba?

— Mucho, mucho. Era una luz tremenda.

— ¿De qué material parecía estar construido, doña Pilar?

— Pues cuando se apagó la luz, con lo poco que iluminaba la "linterna" que dejaron encendida, parecía de acero o aluminio, de ese color gris claro, como los aviones.

— ¿Podría calcular las dimensiones del OVNI?

— Pues era grande, pero no demasiado.

De un tamaño parecido a la habitación en que nos encontramos.

(Después pudimos comprobar, por una serie de comparaciones sobre dibujo de la testigo, que las dimensiones del aparato oscilarían entre cinco o seis metros de diámetro por dos y medio de altura).

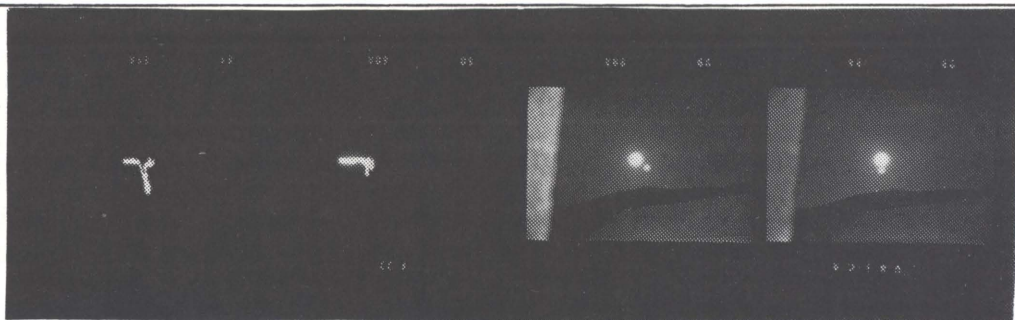
— El ruidito que escuchó, ¿tendría similitud con el producido con algún aparato que usted conozca?

— Pues era parecido a un molinillo de café, pero más suave. Aunque creo que no lo producía el aparato, ¿eh?, sino los "hombres" que estaban fuera.

— ¿Podría darme algún detalle sobre los seres que observó?

— Pues estaba demasiado lejos pero, como ya he dicho, eran muy altos. Tanto como el aparato. Pensé que aquellos hombres no podían estar de pie dentro, porque no cabrían. Tendrían que ir, forzosamente, sentados. Iban vestidos con "monos" de color claro, y se apreciaban perfectamente cabeza, brazos y piernas. El traje parecía cubrirlos por completo, y no me pareció que llevaran casco, aunque no podría asegurarlo... Esto es cuanto puedo decirle.

Al día siguiente de entrevistarme con doña Pilar Martínez realicé cuidadoso examen de la zona del presunto aterrizaje. Uno de mis habituales colaboradores observó, en una finca colindante, tres círculos claramente marcados sobre la tierra recientemente maquinada, que tenían unos seis metros de diámetro. Sin embargo no hemos podido encontrar razones de peso para relacionar estas huellas con la real presencia del OVNI. Por otro lado, se encontraban a varias decenas de metros de distancia del lugar en el que, según la testigo, había descendido el objeto y, en cambio, en el área del aterrizaje no había marca alguna. He de añadir que esta inspección fue realizada diez días después de producirse los hechos por lo que, teniendo en cuenta las particularmente adversas condiciones climatológicas de aquellos días (llovió intensamente), no es de extrañar que cualquier posible huella dejada por la pequeña nave (si lo observado era ésto realmente) hubiese desaparecido. Realicé también



sobre el terreno un pequeño experimento destinado a detectar perturbaciones de tipo electromagnético, sin resultado positivo.

(3) Vilviestre del Pinar (Burgos).— Noche del 16 de Enero de 1.979

El principal testigo de esta observación fue don Carlos Mediavilla Mediavilla, de 27 años, casado, padre de dos hijos y fotógrafo profesional. El obtuvo las fotografías que ilustran este caso, cuyos negativos se encuentran actualmente en estudio en el Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona.

— Sucedió el 16 de Enero pasado, en Vilviestre del Pinar, provincia de Burgos, lindando con Soria. El día anterior avisaron a mi padre de que un familiar había fallecido y, dado que su estado de salud no es del todo satisfactorio, me pidió que les llevase a mi madre y a él hasta Vilviestre, ya que no se encontraba con ánimo para conducir durante los cuatrocientos kilómetros de ida y vuelta que hay entre Vitoria y Vilviestre del Pinar. Después de asistir a las honras fúnebres, y como estábamos cansados por el viaje y debíamos madrugar, nos retiramos a una casa que poseemos, situada a las afueras del pueblo, con intención de cenar y acostarnos lo antes posible. Nos acompañó un primo mío, José Mediavilla, que también iba a viajar hasta Vitoria con nosotros, y para no tener que perder tiempo por la mañana le invitamos a dormir en nuestra casa. Cenamos tranquilamente y, como habíamos previsto, nos retiramos pronto a descansar. Mi primo Pepe y yo compartíamos la misma habitación. Serían las diez o diez y media de

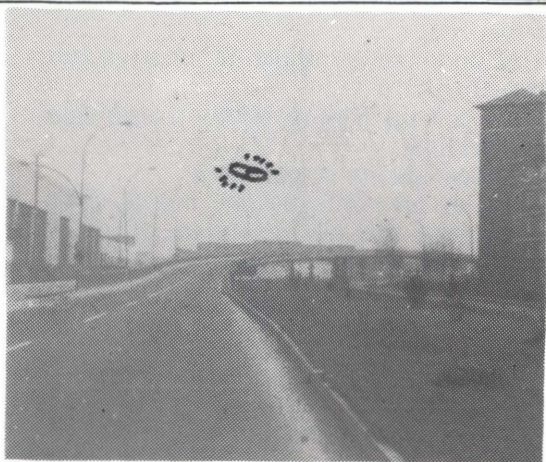
la noche, y estábamos fumando tranquilamente, charlando de temas intrascendentes, con la ventana abierta, porque hacía una noche estupenda, muy clara y completamente estrellada. Entonces, no se si fué Pepe el primero o fui yo, nos dimos cuenta de una luz muy rara que se veía a través de la ventana. Pensamos, como siempre, que era la luna, pero me asomé y pude ver al satélite situado mucho más a la izquierda y en fase de cuarto menguante, me parece. Siempre llevo conmigo una cámara fotográfica. En aquel momento la tenía al alcance de la mano, en una silla cerca de mí. La cogí y rápidamente disparé. La película usada era F-22/29 DIN de alta sensibilidad, que es la que siempre utilizo. Con la precipitación la primera instantánea no salió bien, porque la máquina estaba preparada para luz diurna, con velocidad 125 y diafragma 22. Me di cuenta y la corregí, poniendo 30 de velocidad y diafragma 2,8. En el momento que procedía a tomar la segunda foto, del objeto, que era aparentemente esférico y de color amarillo butano, empezó a salir, por la parte de abajo, otro más pequeño y de color rojo fuerte (FOTO 1). Mi primo, que también seguía el desarrollo de los acontecimientos desde la ventana, estaba tan sorprendido como yo. Entonces el OVNI pequeño se desplazó hacia nuestra derecha (FOTO 2). A partir de esta segunda fotografía nos quedamos observando, porque se fue separando un poquito más, hasta unos cien metros a la derecha y, en un determinado momento, ambos objetos empezaron a "bailar" con movimientos sincrónicos. El pequeño avanzaba hacia el grande, y éste comenzaba a elevarse y descender rápidamente (FOTO 3).

Después de cada "culebreo" había unos dos segundos en que se paraban totalmente, y empezaban otra vez. Por fin, en uno de estos extraños movimientos, el OVNI pequeño fue hacia el grande, éste se desplazó hacia la izquierda, ambos iniciaron un ascenso... ¡y desaparecieron a la vez! (FOTO 4). No volvimos a verlos. La Luna seguía en su lugar, todo estaba tranquilo. Por la mañana preguntamos a mis padres si habían visto algo raro, pero respondieron negativamente, bromeando sobre nuestra salud mental. Sin embargo, cuando les mostré las fotografías obtenidas, cambiaron radicalmente de opinión.

(4) Vitoria.— 16,30 horas del 17 de Enero de 1.979

A las cuatro y media de la tarde del día 17 de Enero, doña Rufina Ibáñez de Garayo Villarroja, de 42 años, casada y madre de dos hijos, propietaria de una pequeña tienda de comestibles, se dirigía a su trabajo a bordo del automóvil "Seat-1430" de su propiedad. Se encontraba a la altura de la factoría "Forjas Alavesas", frente al barrio vitoriano de Zaramaga, cuando observó en dirección E-SE, es decir frente a ella, ligeramente a la izquierda de su marcha, la presencia de un extraño objeto volante que permanecía en el cielo, a no demasiada altura.

— La tarde era clara y soleada, con excelente visibilidad. Yo conducía tranquilamente, aproximándome al paso elevado de Zaramaga, sobre la carretera Vitoria-Bilbao. Entonces me fijé en el objeto. Era como un gigantesco tanque sin torreta, de color blanco plateado, muy brillante. En los laterales tenía una gran luminosidad blanco-amarilla, que fue precisamente la que primeramente llamó mi atención. Esa luminosidad era propia, no reflejada. Desde luego, el objeto era de forma prismática rectangular, no ovalado ni redondo. Y grande, muy grande. Seguí contemplándolo mientras ascendía el "scalextric" (paso elevado), con la idea de detenerme al otro lado, en el arcén, y poder contemplarlo a la perfección. Cuando me orillé, y antes de parar el coche, el objeto comenzó a desplazarse, sin



variar su posición, a gran velocidad en dirección SE, hacia los montes de Oquina o Gauna. Desapareció de mi vista en cuestión de segundos.

— ¿Alguien más presenció la marcha del OVNI?

— Pues no lo sé. Yo pensé que todo Vitoria lo habría visto, pero hasta la fecha no he oído ningún comentario sobre el asunto. También me extraño que ningún automovilista se detuviera, pero estoy segura de que varios, que circulaban por la carretera de circunvalación en aquellos momentos, al igual que yo, tuvieron forzosamente que verlo.

Debo señalar que a los pocos momentos de conocer la noticia me puse en contacto con la Sección de Meteorología del Aeropuerto de Vitoria, donde se me informó de que, ni en aquella fecha ni en días anteriores, había sido lanzado ningún globo sonda ni nada parecido desde sus instalaciones, cercanas a la zona del avistamiento.

(5) Mendiola (Alava).- 2,15 horas del 16 de Mayo de 1.979

Principal testigo de esta interesante observación fue el agricultor de 43 años de edad don Agustín Sanvicente Díaz de Espada. Posteriormente su esposa, doña Raquel Bezares, verá también al misterioso objeto volante. Pero veamos lo ocurrido aquella noche del pasado mes de Mayo, de acuerdo con la entrevista que mantuvimos con el matrimonio ci-

tado.

— ¿Dónde se produjo la observación, Agustín?

— En la finca Ratura, término municipal de Mendiola.

— ¿Localización de esa finca?

— En las proximidades del monte Olárizu, a unos tres kilómetros de Vitoria, y muy cerca de las instalaciones de Camasa.

— Relatanos, por favor, todo lo que recuerdes sobre tu experiencia.

— Ese día bajé a maquinar la finca de un conocido. Sería la una de la madrugada cuando acabé el trabajo en ella. Entonces, y antes de marchar para casa, decidí pasar a un terreno de mi propiedad, de nueve fanegas, que me corría prisa trabajar. Tenía intención de acabar todo, aunque me estuviese hasta las cinco de la mañana. Comencé maquinando todos los orillos, que es la parte más difícil, de forma que si no podía acabar, como era mi intención, por lo menos quitaría el trabajo peor para el día siguiente. Fue al dar la segunda vuelta con el tractor cuando se me presentó el problema este: vi un aparato tan tremendo, en el término de Arcacha, frente a mí, que se acercaba, y aquella cosa yo no la había visto en la vida. Entonces paré un poco...

— ¿Paraste completamente el tractor?

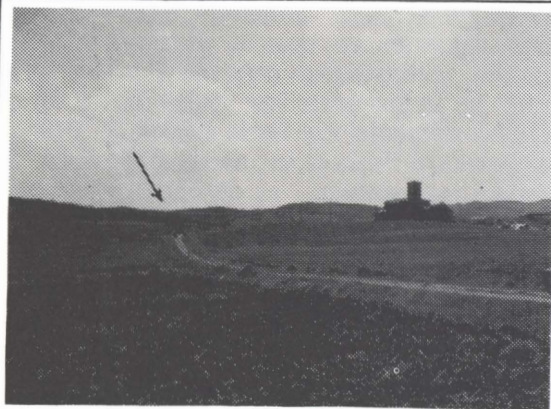
— No, solo quité la velocidad, lo dejé en punto muerto pero con el motor en marcha. Me quedé mirando al objeto. Tuve miedo, mucho miedo. Levanté la máquina y salí rápidamente al camino de la Parcelaria.

— ¿Por qué tuviste miedo?

— Porque veía que se acercaba

— ¿No podías identificarlo como algún aparato normal, algo que hubieras visto anteriormente?

— No. Jamás había visto nada igual. Yo me asusté porque veía que se acercaba, y no sabía qué era aquello. En el momento que salí al camino me marché hacia casa a toda velocidad. El camino me llevaba hacia el objeto. Cuando llegué al cruce de la iglesia con el camino que sube desde Puente Alto hasta Mendiola, el objeto desapareció. Llegué a casa y avisé a mi mujer, que estaba durmiendo. Ella no me



entendía y creyó, al principio, que había tenido algún accidente. Cuando le expliqué lo sucedido me dijo: "Eso ha sido un OVNI, Agustín." Le indiqué el lugar donde yo lo había visto, pero ya no estaba. Estuvimos mirando durante algunos minutos, sin resultado. Hasta que se nos ocurrió mirar en dirección sur, por detrás de la casa. Y allí estaba, quieto en el aire, en las cercanías de Monasterioguren, sobre un monte que se llama Lamiquila, en el que hace muchos años, durante la guerra civil, cayó un avión.

— ¿Lo observasteis allí durante mucho tiempo?

— Pues estuvimos saliendo a las ventanas largo rato, quizás diez o quince veces, y allí seguía inmóvil en el aire.

— Hasta aquí nos has comentado tus impresiones generales, pero vamos a ver si matizamos un poco lo referente al objeto en sí. ¿Cómo lo viste aparecer?

— Cuando fui a la primera finca no vi nada. Estuve mucho rato trabajando, hasta que pasé a la mía. No ví absolutamente nada. Si habría bajado, pienso que debiera haberlo observado. No fue así. Comencé a verlo como te he dicho, quieto encima de los pinares del monte Arcacha, a unos ochocientos metros de distancia en línea recta.

— ¿Tamaño?

— Como unas cuatro veces la Luna en el cielo. Era más grande que las ruedas traseras del tractor.

— ¿Forma y color?

— Circular por debajo y ovalado por en-

la publicidad directa es la mas efectiva

HABLE DE STENDEK A SUS AMIGOS

cima —forma de sopera— y tenía un color rojo muy fuerte, granate, y observé en la superficie como cuatro zonas oscuras casi negras.

— Has dicho que se fue acercando a tí, ¿a qué distancia mínima estuvisteis?

— No puedo precisarlo, teniendo en cuenta las condiciones de la observación, pero menos de ochocientos metros.

Estimo que el OVNI pudo estar a unos cuatrocientos o quinientos metros del testigo, a tenor de la observación que realizamos sobre el terreno.

— ¿Se alejó, aterrizó, se elevó? En definitiva, ¿cómo dejaste de verlo?

— Simplemente desapareció de repente. Primero estaba, luego no. No voló en ninguna dirección: se apagó.

Doña Raquel Bezares nos confirmó la apariencia del objeto, que ella vió en compañía de su marido, inmóvil sobre los montes cercanos a la localidad de Monasterioguren. Ambos estuvieron observando por espacio de media hora, hasta que decidieron, llenos de aprensión, irse a la cama. Cerraron puertas y ventanas y se acostaron. Por supuesto, no pudieron dormir en toda la noche. Por la mañana el misterioso objeto volante había desaparecido.

Quiero señalar, antes de finalizar, que el tiempo climatológico durante el avistamiento era seco, con buena visibilidad, algunas nubecillas en el cielo y, en conjunto, una noche muy agradable.



CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

STENDEK

Balmes, 86, entl.º 2.ª · Tel. (93) 215 87 96 · Barcelona - 8 (España)

UN ATERRIZAJE DE OVNI EN MENDOZA

Por el Prof. Oscar Adolfo Uriondo

El caso que se narra a continuación se remonta a mediados de la década del cincuenta, casi en coincidencia con la gran oleada europea de 1954. No obstante el tiempo transcurrido, reviste especial interés porque se refiere a un aterrizaje de OVNI, asociado con entidades tripulantes, que fue observado por un grupo numeroso de personas responsables.

Una circunstancia fortuita nos permitió enterarnos de su existencia y por intermedio del Dr. García Holgado, catedrático de la Universidad de Buenos Aires, tomar contacto con su hermana, la Sra. María Luisa G. H. de Amaya, uno de los testigos del mencionado aterrizaje.

Fue así que en dos oportunidades, con un intervalo de casi un año entre ambas, entrevistamos a la Sra. de Amaya, en una tarea de encuesta de varias horas de duración.

El Relato

En la madrugada del 28 de diciembre de 1954, la Sra. María Luisa García Holgado de Amaya, viajaba con un grupo de artistas españoles por la ruta n.º 143, que une San Rafael con Mendoza (1.000 kilómetros al Oeste de Buenos Aires). Todos ellos habían participado de la inauguración de una estación de radio en la primera de las ciudades mencionadas y se dirigían a la capital de la provincia para una nueva actuación. Eran siete personas en total, ubicadas en un automóvil Packard, de gran capacidad (1).

Habían cenado muy tarde (más de las dos de la madrugada) y hablaban de temas diversos, en nada concernientes a los OVNI o a lo sobrenatural. Serían aproximadamente las 3,30 cuando, de pronto, uno de los viajeros llamó la atención sobre un resplandor que se veía al costado

del camino, a mano derecha. Pensaron inicialmente que se trataba de un fogón, pero enseguida comprendieron que no era ese el caso.

El "objeto"

Posado en un campo próximo, a unos 150 ó 200 metros de distancia de la ruta, se hallaba un objeto luminoso que irradiaba una luz azul intensa, pero no deslumbrante, que semejaba por su color la llama del alcohol muy puro o la de una soldadura autógena. Tenía la forma de dos platos hondos superpuestos, unidos por el borde. De su franja ecuatorial surgía la luminosidad azulada y también una especie de neblina. Impresionaba como algo sólido y material, aunque no se advertían en él detalles de estructura (ni puertas ni ventanas). Era de grandes dimensiones, "como un ómnibus". La luz que emanaba del mismo en ningún momento enceguenció a los testigos, de modo que pudieron observarlo sin dificultades.

Las Entidades

Los testigos, muy intrigados, detuvieron el automóvil, descendieron de él y se acercaron al extraño objeto, caminando por los sembrados de vid. Cuando se hallaron a una distancia de media cuadra, aproximadamente, notaron que junto al objeto había dos figuras humanas. Una de ellas estaba de pie; la otra de cuclillas. Su vestimenta consistía en un buzo enterrizo, de color oscuro, que se prolongaba cubriendo la cabeza con una especie de capuchón o casco, similar al que usan los operarios en las fundiciones; incluso les pareció que la cara estaba protegida por un material transparente, como mica. No pudieron en cambio distinguir detalles del rostro.

El individuo que estaba de cuclillas se incorporó y ambos seres ingresaron en el OVNI por una suerte de puerta corrediza que, como un rectángulo oscuro, se abrió contra el fondo luminoso. Para transponerla levantaron mucho los pies, como si debieran superar un umbral o como si la puerta estuviera a cierta altura. La talla de los dos tripulantes era la de un hombre de estatura media y su apariencia esbelta. No se les alcanzaba a divisar los brazos y se movían con rigidez.

La Persecución

Al cerrarse la puerta, el objeto empezó a echar humo, gas o vapor por la zona ecuatorial, a la vez que en completo silencio se elevaba verticalmente —como un ascensor— para detenerse a unos dos metros del suelo. Entonces se encendieron dos luces rojas —una arriba, otra abajo— a cierta distancia del cuerpo del OVNI. Dichas luces se encendían y apagaban alternativamente y los testigos supusieron que debían estar en la extremidad de sendas antenas; aunque éstas no eran visibles.

Alarmados, los testigos volvieron apresuradamente al automóvil, en tanto que el OVNI comenzaba a realizar una serie de maniobras en zigzag, con detenciones bruscas, quedando detenido en el aire a veces, y moviéndose en ángulos agudos (de 30° en un caso, según calcularon). Subieron todos en el coche y emprendieron la marcha a gran velocidad. El OVNI se puso a seguirlos, colocándose a uno y otro costado del vehículo, o bien directamente por encima de él. Los movimientos eran tan rápidos que los cambios de posición parecían instantáneos. Con las primeras horas del amanecer y la tenue neblina que se levanta en ese momento, dejaron de verlo. Por un rato creyeron que el planeta Venus, que brillaba intensamente, era el objeto que continuaba siguiéndolos.

En Mendoza

Cuando llegaron a la ciudad de Mendoza, el empresario del grupo de artistas españoles, Sr. Gaeta, sugirió que para descartar la posibilidad remota de una alucina-

ción, descansaran todos un rato y se reunieran luego para dar, de manera independiente, la propia versión de la experiencia vivida. Así lo hicieron, y todas las descripciones fueron esencialmente idénticas, salvo en el lenguaje utilizado. Dado el carácter profesional de los testigos, se decidió no dar a conocer a la prensa el episodio, a fin de evitar que se pensara en un truco publicitario. Sin embargo, la Sra. de Amaya llamó por teléfono a su madre, ese mismo día, para comunicarle el caso. Tal había sido la impresión recibida, comparable —según expresó la testigo— con la que le produjo el nacimiento de su primer hijo.

La opinión unánime de los observadores fue que estaban en presencia de un artefacto aéreo no terráqueo. Daba la sensación de enorme potencia, por sus desplazamientos increíbles, que desafiaban la gravedad y la inercia. Los testigos, en un principio, no tuvieron miedo, sino curiosidad; sólo se asustaron cuando el OVNI comenzó a seguirlos.

La Evaluación

Consideremos sucesivamente dos parámetros evaluativos esenciales: los coeficientes de extrañeza y de credibilidad o probabilidad.

1) La extrañeza: no cabe dudas de que el caso narrado contiene gran número de rasgos insólitos, que se apartan de lo corriente. Por la proximidad de los testigos al objeto inusual descrito, la riqueza de detalles percibidos y las favorables condiciones de visibilidad existentes (noche muy clara, cielo despejado y topografía llana y abierta); así como por la prolongada duración del avistamiento (entre media hora y una hora) resultan mínimas las probabilidades de que los testigos hayan malinterpretado un fenómeno natural conocido o algún objeto fabricado por el hombre.

2) La credibilidad: a los fines de su determinación, es preciso examinar los aspectos negativos y positivos del caso.

Entre los primeros figuran el largo tiempo transcurrido desde el incidente, hasta el registro del relato (amediosados de 1977), lo cual bien puede haber deformado en

alguna medida los pormenores del episodio, en razón del natural debilitamiento de los recuerdos.

Por otro lado, la imposibilidad de confrontar la narración de la Sra. de Amaya con la de los otros testigos, pues ninguno se encontraba ya en la Argentina, nos impidió corroborar el testimonio. Desde luego que todas estas circunstancias reducen el índice de confiabilidad del caso. En cuanto a los aspectos positivos, subrayamos fundamentalmente la personalidad de la testimoniante. La Sra. de Amaya es casada y madre de una niña. Nacida en España, se halla radicada desde hace tiempo en nuestro país, habiendo ingresado como profesora de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; y es además concertista de piano. Sus intereses eran por entonces y son todavía ajenos a los "platos voladores". Posteriormente a su observación acudió a algunas conferencias sobre ese tema; pero no había leído ningún libro al respecto. Su carácter no es nada proclive al misticismo y sí realista y de sano sentido del humor. Impresiona como una persona sincera, responsable, equilibrada y culta.

Otro signo positivo en el relato de la Sra. de Amaya es el siguiente: hay en él referencias a ciertos patrones de comportamiento del fenómeno OVNI que no son familiares para los profanos, e incluso para muchos investigadores ufológicos. La luminosidad azulada, semejante a la producida por la soldadura autógena, es una de ella; la neblina o vapor (recuérdese al respecto el caso de Trancas), es otra. Pero quizás el detalle más significativo está dado por el comportamiento de las entidades ocupantes del OVNI. La testigo hace mención de que "no se les alcanzaba a percibir los brazos" y además afirma que el movimiento de sus miembros inferiores era rígido. Sabido es el hecho de que las entidades en ocasiones no infrecuentes parecen tener ciertas dificultades con sus extremidades. En tales incidentes, los testigos afirman no haber podido ver los brazos de los tripulantes porque parecían no tenerlos o los llevaban extrañamente pegados al cuerpo.

Creemos que es prácticamente imposible que todos estos pormenores fueran conocidos por la testigo, cuya información sobre el fenómeno es, según dijéramos, muy superficial e incompleta.

Resumiendo: consideramos que el relato de la Sra. de Amaya merece fe, pues no hay motivos de peso para sospechar un fraude. Ni la personalidad de la testigo concuerda con semejante presunción ni la circunstancia de que durante años mantuviera su experiencia dentro del más íntimo círculo familiar favorece tampoco la hipótesis de una posible mixtificación.

(1) Con la señora Amaya, viajaban María Antinea —cancionista de vasta actuación en la década del cincuenta— su esposo, el Sr. Kollarencio, el empresario del grupo de apellido Gaeta, y otros tres artistas.

LIBROS RECOMENDADOS POR

STENDEK

PUBLICACIONES RECOMENDADAS, DEBIDAS A MIEMBROS DEL CEI, CONSULTORES DE "STENDEK" Y DEL PROPIO STENDEK

"SI: ESTAN"

Vol. I (resumen de los números 1 al 15 de nuestra publicación STENDEK) PVP. 350 ptas.

Vol. II (resumen de los números 16 al 30 de nuestra publicación STENDEK).

"MANUAL DEL UFOLOGO", de Alberto Adell Sabatés. PVP 400 ptas.

"OVNIS SI, PERO...", de Miguel Peyró. PVP 450 ptas.

"OVNIS: EL FENOMENO ATERRIJAJE", de Vicente Juan Ballester Olmos. Ed. Plaza y Janés, Colección "Otros Mundos" y 2ª ed. en "Colección Varia". "MANIFIESTO OVNI", de Sebastián Robiu Lamarcha. Ed. Punto y Coma, apartado postal 1626, San Juan, Puerto Rico 00903. PVP 12 \$ USA (incluido el envío por vía aérea).

¿OVNI REINCIDENTE SOBRE EL CAMPO ARAÑUELO?

Por David G. López del CEI

Preliminar

A lo largo de 1979 y fundamentalmente durante el verano, la comarca cacereña del Campo Arañuelo registró un elevado número de supuestos avistamientos OVNI, algunos de importancia reseñable, que vienen a sumarse a una ya larga lista de observaciones en la zona, muchas de ellas reiterativas (Navalmoral, Almaraz, Valdehúncar, etc.) Todo ello hace del Campo Arañuelo un punto de importancia singular para la investigación del fenómeno, máxime si se tiene en cuenta que esta comarca se halla encuadrada, a su vez, dentro de una provincia altamente significativa en todos los niveles de casuística, incluido el tipo I.

Este informe, no obstante, se centrará tan sólo en la exposición de tres casos, ligados entre sí por la similitud de sus características.

Características del territorio

La comarca conocida por "Campo Arañuelo" se extiende al extremo oriental de la provincia de Cáceres, quedando enmarcada entre la línea divisoria con la de Toledo y los cauces de los ríos Tajo y Tiétar, hasta su confluencia. La localidad más importante es Navalmoral de la Mata, cabeza de Partido Judicial, con una población próxima a los dieciséis mil habitantes. Los restantes municipios, bastante dispersos, son de escasa población y, en su conjunto, Navalmoral incluido, no superarán los treinta mil. Todo el territorio está formado por una gran planicie, resguardada, al Norte, por la Sierra de Gredos, y por las de Serrejón y estribaciones de Guadalupe, al Sur. La vegetación muy pobre, se caracteriza fundamentalmente por grandes bosques de encinas, algunos olivos y pequeños cultivos hortícolas en las inmediaciones de los núcleos de población.

La industria es muy escasa y limitada a pequeños talleres, fábricas de piensos y algunas confecciones. Sí merece destacar, en cambio, las importantes obras para la construcción de la Central Nuclear de Almaraz, así como los embalses y presas de Valdecañas y Torrejón, ambos en el Tajo, destinados a la producción de energía eléctrica, con una potencia total instalada de 225 y 130 Megavatios, respectivamente.

La arteria fundamental de comunicación es la Nacional V, Madrid-Lisboa, que atraviesa la comarca de Este a Oeste. Las restantes carreteras son secundarias y en muchos casos de carácter vecinal.

Caso Nº 1. Automóvil perseguido por un OVNI

Los hechos ocurrieron en la madrugada del día 20 de marzo de 1979, aproximadamente a las cinco de la mañana. Los testigos fueron Higinio y Antonio Alonso Jiménez, de 27 y 18 años, respectivamente, y Agustín Valera Rodríguez, de 28 años, cuñado de los anteriores. Todos ellos son vecinos de Peraleda de la Mata y propietarios de la discoteca "Bahía", de Navalmoral. De la entrevista mantenida obtuve una buena impresión, pareciéndome personas sensatas, no dadas a sensacionalismos ni interesadas en difundir demasiado su vivencia, pues, al menos en un principio, se mostraron reticentes y bastante reservados para iniciar la narración. Fue la presencia de un convecino suyo, amigo común y acompañante en la entrevista, lo que facilitó el diálogo.

La descripción del suceso, prácticamente coincidente en las tres versiones, se podría resumir así:

A las cinco de la madrugada, aproximadamente, los tres testigos cerraban la discoteca "Bahía", de Navalmoral de la Mata, y se disponían a retornar a sus hogares de Peraleda. Aquel día habían tenido bastante jaleo, pues no en vano se trataba de la festividad de San José.

Una vez en el automóvil, y mientras por la Nacional V recorrían los tres kilómetros que distan de Navalmoral al cruce con la comarcal de Peraleda, comenzaron a observar, sobre su vertical y un poco hacia la derecha, una luz blanca muy intensa que destacaba sobremanera de las restantes estrellas (La noche era completamente despejada).

Como quiera que la luz parecía intensificarse por momentos, todos empezaron a inquietarse. Llegados al cruce, Higinio, que era quien conducía, detuvo el coche. Sin apearse de él y fijando referencia en un poste de teléfonos inmediato a la carretera, Antonio comprobó que aquella "cosa" no se movía. De pronto, se desplazó ligeramente hacia la izquierda, al tiempo

que apagaba la luz blanca y encendía otras rojas y verdes intermitentes. Casi sin saber cómo, el objeto inició un rápido acercamiento hacia el automóvil. Asustado y previendo una colisión, Higinio aceleró bruscamente, reemprendiendo camino.

Todos seguían la evolución del OVNI que, a muy escasa altura —no más de cincuenta metros—, se había situado tras ellos. Antonio, que viajaba en el asiento trasero, fue quien pudo observar mayores detalles. Lo describe como un objeto difuso, de forma triangular, con una gran luz roja en la parte central y contorneado en todo su perímetro por una serie indefinida de luces rojas y verdes, intermitentes. Poco después, en un momento en el que aún descendió más y se situó a la derecha del vehículo, los tres pudieron apreciar la existencia de una potente luz blanca en la parte superior. El tamaño, sin precisar con exactitud, duplicaría al de un automóvil.

Esta especie de persecución se prolongó durante los cinco kilómetros que distan entre el cruce con la Nacional V y Pereleda, momento en el que el extraño aparato evolucionó hacia la derecha y su visual fue interrumpida por las primeras casas. Ya en tierra, observaron un pequeño punto de luz que desaparecía en la lejanía, con rumbo Sur-Oeste.

“Fueron dos o tres minutos de espantosa angustia —dice textualmente Higinio—. Yo apretaba el acelerador a fondo y no conseguía desembarazarme de aquél cacharro. Lo menos íbamos a 140 kilómetros por hora”.

Por último, es reseñable que ninguno de los testigos apreció sonido alguno, si bien el revolucionado motor, conjuntamente con el nerviosismo reinante, pudo enmascarar este detalle.

Caso Nº 2 casi un aterrizaje en la finca “La Hilera”

De este segundo caso tuve referencia por medio de los testigos del anterior, ya que, al menos en parte, también ellos fueron protagonistas.

Los hechos ocurrieron en la madrugada del jueves, 29 de junio de 1979. Higinio Alonso y Agustín Valera, después de recoger y poner en orden sus cuentas, cerraban su discoteca, a las cuatro de la mañana, y emprendían regreso a Peraleda. Aquél día llevaban un acompañante —Jesús Espején, de 24 años—, cliente habitual del establecimiento, pues, por tener reparando su vehículo, les había pedido que le acercasen hasta la entrada de la finca “La Hilera”, sita a no más de trescientos metros antes de llegar al cruce de la carretera comarcal a Peraleda, en uno de cuyos caseríos reside.

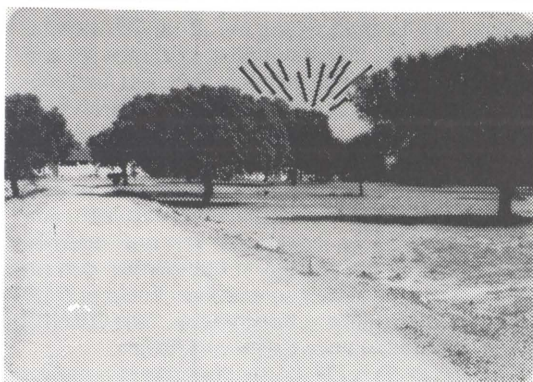
Ya nada más salir de Navalmoral, observaron una luz en el cielo que, por su brillo, destacaba de las demás estrellas. Higinio y Agustín recordaron su anterior vivencia, pero no hicieron comentarios. Llegados a la entrada de “La Hilera” Jesús Espején descendió del coche y, tras despedirse, tomó el camino que conduce al caserío, emplazado a unos cuatrocientos metros de la carretera.

Cuando los propietarios de la discoteca llegaron al desvío de Peraleda, vieron que la luz observada minutos antes iniciaba un rápido descenso hasta ocultarse tras los encinares de la finca “La Hilera”, momento en el que apreciaron un gran resplandor por encima de las copas de los árboles. Dominados por la curiosidad, esperaron unos minutos, al cabo de los cuales el objeto reapareció nuevamente y, ascendiendo a gran velocidad, se perdió de vista en dirección a Navalmoral de la Mata. El resto del trayecto hasta Peraleda se efectuó sin más novedades.

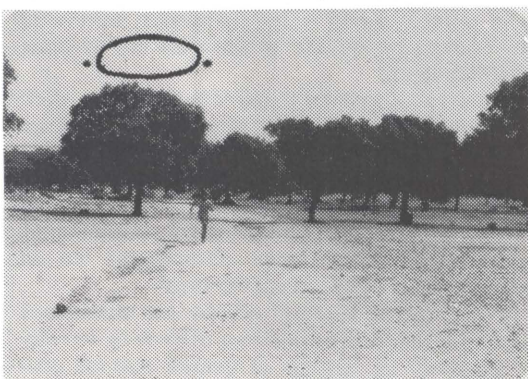
Pero la verdadera aventura fue la vivida por Jesús Espején en su recorrido desde la carretera hasta el caserío. La versión que Agustín e Higinio dieron de ella, recogida del propio testigo en su visita del día siguiente a la discoteca, coincide prácticamente, salvo algunas dramatizaciones exageradas, con la que personalmente recogí el día 12 de julio (trece fechas después del suceso) en una entrevista mantenida con la familia Espején en la finca “La Hilera”.

Antes de iniciar el relato, considero necesario describir suficientemente el lugar de los hechos. La finca “La Hilera”, con una superficie de varios cientos de hectáreas, se extiende al lado derecho de la carretera Nacional V, entre los kilómetros 180 y 182. La vegetación se compone fundamentalmente de bosques de encinas, entre las cuales crecen pastizales para el ganado, y algunas zonas regables destinadas al cultivo de tabaco. El caserío donde residen los colonos está situado a unos cuatrocientos metros de la carretera, y a él se accede por un camino de tierra compactada que surge a poco menos de tres kilómetros de Navalmoral de la Mata. Este camino está flanqueado a ambos lados por hileras de encinas y en su extremo final, frente al caserío, se abre un descampado de unos cien metros de largo por cincuenta o sesenta de ancho.

El testigo, Jesús Espején, es un joven de 24 años. De fuerte constitución, aparenta un carácter afable y cordial, con frecuentes rasgos de humor. Profesionalmente alterna los trabajos del campo con labores eventuales de albañilería en obras cercanas. En la fecha de la entrevista su preocupación más inmediata era su propia boda, que preparaba para los primeros días de agosto.

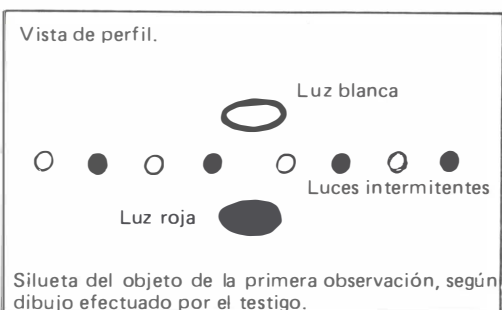
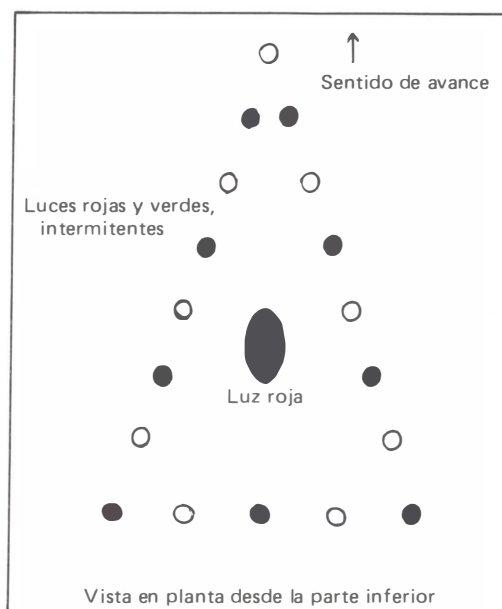


Camino de acceso al caserío "La Hilera". En la zona rayada se observaba un fuerte resplandor.



Encina sobre la que se hallaba detenido el objeto del caso nº 2. El caserío, que no aparece en la fotografía, está situado a unos treinta metros a la izquierda.

Volvamos, pues, a los hechos. Habíamos dejado a Jesús Espején recorriendo a pie el camino del caserío. Avanzados unos metros, observó, repentinamente, un fuerte resplandor que surgía por encima de las encinas y en dirección coincidente con su casa. Por un momento pensó en un incendio o en una gran hoguera que hubiesen encendido sus padres o vecinos. Alarmado, aceleró el paso e, incluso, emprendió una carrera. La luz se hacía más fuerte y ya no le cabía duda de que su origen se situaba en el propio caserío. Cual no sería su sorpresa cuando, llegado ante el descampado que se abre al final del camino comprobó que todo el resplandor procedía de un objeto situado sobre las encinas que crecen enfrente de su casa. La altura a la que se encontraba no sería superior a siete u ocho metros, pues casi tocaba las copas de los árboles. Era como una gran bola de luz, pero de tal intensidad que casi no se podía fijar la vista en ella. Además, como a ambos lados, parecían apreciarse otras luces más ténues, rojas y verdes, intermitentes. Alrededor daba la impresión de que fuese de día.



Llegado a este punto, Jesús no es profuso en detalles. Todo lo tiene confuso; sus nervios no le respondieron y el pánico se apoderó de él. "¡Esto no es para contarlo, hay que vivirlo!", dice textualmente.

Recuerda que, detenido al extremo del camino, sin saber qué hacer, comenzó a llamar a su perro, pero éste no le respondió. También llamó a su padre, con idéntico resultado. Ante este panorama, casi de forma instintiva, inició una carrera y, llevándose todo por delante, fue a estrellarse contra la puerta de su casa, a la que comenzó a aporrear con fuerza. Recuerda que, en ese momento, el extraño aparato inició un desplazamiento y, emitiendo un ruido "como si fuera un vendaval", desapareció a gran velocidad por detrás del caserío, con dirección a Navalmoral.

Cuando el padre, despertado por el aporreo de Jesús, abrió la puerta, ya nada vió. Tan sólo pudo escuchar un sonido "de viento en la lejanía". Hasta aquí la aventura y la descripción del suceso tal y como lo vivió Jesús Espején. Pero Manuela, madre del testigo, también presente en la entrevista, añade algunos detalles al relato que, si bien pudieran no tener relación con él, le incorporan cierta dosis de refuerzo. Dice que aquella noche, a eso de las dos, estando ya en la cama, su marido y ella sintieron un fuerte viento, al tiempo que una potente luz atravesaba por delante de la ventana. Pensaron en una tormenta, pero pronto comprobaron que el cielo estaba completamente despejado. Aunque un poco extrañados, no dieron más importancia al suceso; no obstante, el Sr. Espején se acercó hasta la puerta y la atrancó por el interior con un barrote.

Añade la madre del testigo que un amigo de la familia, Miguel Rocha, vecino de Navalmoral, estuvo visitándoles cuatro o cinco días antes de esta entrevista. Al enterarse de la noticia se quedó sorprendido y les contó que sus dos hijos, de diez y doce años de edad, habían llegado a casa diciendo haber visto algo muy parecido, sobre las once de la noche, cuando volvían de jugar en la finca La Hilera. No le dió importancia, por estimar que eran cosas de críos, pero ahora comenzaba a tomárselo en serio. La Sra. de Espején confirma que, efectivamente, dos o tres días antes del suceso vivido por su hijo, los niños citados habían estado allí y marcharon después de cenar en la casa.

Como colofón, todavía un nuevo punto de refuerzo: En una noche que podría ser la referida —no hay recuerdo exacto— y aproximadamente a las cuatro de la mañana, un objeto luminoso que parecía elevarse de la finca La Hilera fue observado por el personal de la gasolinera "La Bamba", situada a la salida de Navalmoral de la Mata.

Caso Nº 3. Un OVNI atraviesa la Comarca del Campo Arañuelo

El periódico regional extremeño "Hoy", en su número del 27 de agosto y firmada por su corresponsal E. Jaraiz, incluía la siguiente noticia:

"La presencia de objetos volantes no identificados es frecuente en los cielos cacereños. Uno de los lugares donde con mayor frecuencia suelen aparecer son las proximidades de Navalmoral y Sierra de Gredos. La noticia se ha producido a menudo y muchas han sido las personas que así lo atestiguan.

Ahora, en la madrugada del 19 al 20, exactamente a las tres y tres minutos, pudimos ser testigos de la presencia de uno de estos fenómenos. Cubríamos a esa hora el trayecto Jarandilla-Losar de la Vera, cuando cerca del lugar conocido por "Los Pinos" observamos varios vehículos parados. Al instante pensamos que podría tratarse de un accidente. Nuestro copiloto, Antonio Melchor, se ocupó de ver qué ocurría. Cuál no sería la sorpresa al comprobar que un alto número de personas miraban hacia el cielo con cierta emoción y en silencio. "Un OVNI", se atrevió a decir muy bajito una mujer.

En dirección Este-Oeste, siguiendo más o menos la corriente del río Tiétar, se desplazaba una bola de fuego del tamaño de un balón de fútbol. Si el objeto, como todos pensamos, caminaba por encima del Tiétar, la distancia era de unos 20 kilómetros.

Al moverse, el artefacto parecía dar saltos, dando la impresión de marcar una línea en zig-zag. Constantemente pasaba del color azul al blanco y al rojo. Cuando más o menos estuvo a la altura de la Central Nuclear de Almaraz, se detuvo por espacio de un minuto, prosiguiendo su desplazamiento hasta desaparecer en el firmamento en dirección a Portugal.

Una vez desaparecido el objeto, los numerosos vehículos parados a un lado y otro de la carretera siguieron su camino, al tiempo que los ocupantes mostraban su asombro por la visión. Cuanto podemos asegurar es que era algo extraño, raro y que no tenía relación con aviones."

Conclusión

Ante observaciones como las expuestas las conclusiones resultan difíciles de emitir. Siempre cabe la posibilidad del fraude, si bien, en este caso, los testimonios acumulados casi obligan a desestimar la hipótesis. No es descartable, sin embargo, la influencia que el primer relato pudiera haber tenido sobre el testigo del segundo, incorporando así una deformación involuntaria de los hechos. Tampoco, ateniéndonos estrictamente a las características descritas, sería aplicable una explicación basada en fenómenos físicos atmosféricos; tan sólo en el tercero de ellos, dada su ambigüedad, podrían hacerse algunas conjeturas.

Me inclino a pensar que en los dos primeros casos el objeto observado era una aeronave. Lo que ya resulta más aventurado es dirimir acerca de su origen y motivaciones. El campo de las posibilidades es muy amplio todavía.

Realizó la investigación:

DAVID G. LOPEZ

ANÁLISIS DE LA ZONA AMBIENTAL DE LA SUPERFICIE DEL OVNI Y DE LA FUERZA

Por Julián Majewski
del C.E.I. Varsovia, Polonia

Introducción

A pesar de no haber podido, desgraciadamente, conseguir los datos necesarios sobre las particularidades de la propulsión de los OVNIS, ya explicadas, o de diferentes hipótesis sobre lo mismo, todo lo que ha sido presentado en varias publicaciones especializadas y especificadas en

Stendek N° 28, he intentado desarrollar la idea del aire cambiado en torno a la superficie del OVNI y decir algo de la posible propulsión de éste en el vacío. Si son mencionadas a continuación algunas ideas que ya han sido publicadas anteriormente, les ruego a sus apreciados autores y a los estimados lectores que me disculpen por no citar sus trabajos correspondientes o repetir algunos conceptos. No quiero decir con ésto que otras ideas contradictorias con lo expuesto en el artículo presente sean erróneas. Quisiera añadir que lo presentado a continuación, aunque pueda parecer imposible, está relacionado con ideas del campo gravitatorio e incluso con otras dimensiones y fenómenos extrañísimos que, si todo va bien, discutiré en un futuro.

Según mi opinión, existen, por lo menos, dos niveles de técnica usados en el fenómeno OVNI y mi artículo pretende ser relativo a la más simple.

Preámbulo

En el artículo sobre el aire cambiado cerca del OVNI, impreso en Stendek N° 24⁽²⁾, se llega a la conclusión de que en tal aire pueden propagarse ondas transversales corrientes, pero todavía hay una pregunta: ¿qué es lo que hace que el aire contenga la llamada resistencia contra el rompimiento? Ahora quisiera intentar descender un poco más el telón que cubre este misterio tan apasionante.

Como los estimados lectores recuerdan de artículos diferentes, la aparición de un OVNI suele causar, entre otros, la detención de los coches que circulan muy cerca de éste, apagones de las luces y descargas de las baterías. Los dos últimos fenómenos pertenecen ni más ni menos que a la enorme conductividad eléctrica del aire

en las proximidades del OVNI.

En el artículo a que hago referencia se ha mencionado que el aire cambiado existe en la naturaleza en los rayos de bola, cerca de los filamentos ardientes en las bombillas y en algunos otros fenómenos, es decir, en procesos relacionados con la electricidad.

El ambiente de un filamento incandescente

Vamos a analizar un poco más el ambiente de un filamento incandescente sumergido en gas. El filamento, a causa de una temperatura muy elevada, emite muchos electrones del mismo modo que el filamento en los tubos electrónicos de tipos antiguos (actualmente, en las válvulas electrónicas modernas, el problema de adquirir una emisión elevada de electrones ha sido resuelto gracias a las capas de una composición química especial que los emiten muy fácilmente a temperaturas más bajas que las de los filamentos de las bombillas de alumbrado). Los electrones emitidos forman una nube en torno al filamento y, a la vez, éste se carga positivamente, pues la carga total de la nube negativa y del filamento es igual a cero y no permite alejarse a los electrones emitidos y limita la dimensión de la nube misma. En suma, se crea un tipo de equilibrio dinámico: los electrones emitidos pierden su velocidad por el frenamiento de la carga positiva del filamento y por choques con las moléculas del gas presente y siendo atraídos por la carga positiva, caen de nuevo sobre el filamento, entre tanto otros electrones son emitidos, etc., y la nube sigue existiendo, aunque, en cada instante, es formada por otros electrones. Pero todo eso no es suficiente para que aparezca el fenómeno del gas cambiado en torno al filamento, es decir, un gas que se comporte no como tal, sino como una cuerda rígida. Es importantísimo que el filamento tenga un diámetro lo más pequeño posible. ¿Por qué? El filamento es calentado por la corriente eléctrica y la naturaleza hace que toda corriente eléctrica cree a su alrededor un campo magnético. Para que el campo magnético tenga una elevada densidad de flujo, entonces, a una corriente dada, el diámetro del conductor tiene que ser muy

pequeño, y así es en la bombilla. Debido a los electrones emitidos que entran al gas contenido, tenemos un conductor especial en torno al filamento de las bombillas de potencia elevada, sumergido en el campo magnético (el filamento mismo no nos interesa). Ya se puede citar lo que el sabio norteamericano Noel C. Little dice en su libro *Magnetohydrodynamics* (Magnetohidrodinámica): "Un buen conductor magnetizado se comporta casi de modo semejante a una cuerda elástica y deformable: puede oscilar transversalmente".³

Los cálculos correspondientes para las bombillas con gas nos dan la magnitud de la resistencia media contra el rompimiento para la capa de gas cambiado más próxima al filamento, alrededor de un Gramo por centímetro cuadrado ($1\text{G}/\text{cm}^2$). La vista de las "cuerdas" hechas de gas en forma de anillos en torno al filamento incandescente es presentada en la Fig. 1.

Ondas de Alfvén

Las ondas transversales corrientes que pueden propagarse en un buen conductor de electricidad no sólido, ya han sido creadas en laboratorios y se llaman ondas de Alfvén, quien las descubrió buscando la teoría de la explicación del movimiento de las manchas sobre la superficie del sol. Los físicos han tenido que vencer muchas dificultades para poder crear tales ondas en laboratorio y al fin las produjeron, primeramente en sodio metálico líquido sumergido en un campo magnético bastante potente. Aquellos sabios honraron su éxito de una manera poco común: echaron el sodio usado en el experimento en el centro de un lago cubierto con hielo. La explosión producida entonces hizo creer a los habitantes cercanos que eran testigos de una explosión de una bomba de hidrógeno⁴. Para un buen conductor de electricidad (el aire en las proximidades del OVNI), la velocidad de una onda de Alfvén se expresa por la siguiente fórmula:

$$V = \frac{B}{\sqrt{\rho \mu}}$$

donde:

V = Velocidad de la onda,

B = Inducción magnética del flujo magnético en el conductor (en nuestro caso el aire cercano al OVNI).

ρ = Densidad del conductor de electricidad. ρ_{air}

μ = Permeabilidad magnética del mismo.

El coeficiente μ para los gases es casi igual a

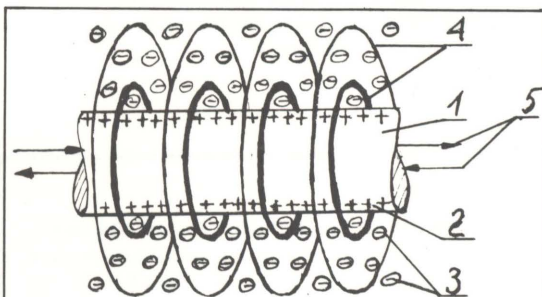


Fig. 1. Esquema de las "cuerdas" de gas en forma de anillos en torno al filamento incandescente.

1.— Corte del filamento incandescente (el diámetro es aumentado miles de veces). 2.— Carga positiva sobre la superficie del filamento. 3.— Electrones en gas ambiente que forman dinámicamente la nube de carga negativa en torno al filamento. 4.— Cuerdas elásticas de gas en forma de anillos que "corren" a lo largo de las líneas del campo magnético. Las más próximas a la superficie del filamento incandescente son más "fuertes". Estas cuerdas, a pesar de ser invisibles, son detectables. 5.— Flechas que demuestran las direcciones opuestas de la corriente alterna que hace incandescente el filamento. Para la corriente continua habrá sólo una dirección.

1 Gs La densidad del aire, es decir el coeficiente

ρ_{air} es alrededor de $1,2 \text{ kg}/\text{m}^3$ cerca de la superficie de la tierra y disminuye con la altura (exponencialmente) y con la temperatura. Sería interesante estimar la magnitud de la inducción magnética en el aire cambiado cerca de la superficie del OVNI. Para una velocidad de 10.000 Km por hora cerca de la tierra y suponiendo la temperatura ambiental del aire, las calculaciones nos dan para B el valor de $34 \text{ } 100 \text{ Gs}$. (gausios), que es un valor elevado, aunque obtenible en laboratorios contemporáneos terrestres en volúmenes apenas de $0,1 \text{ m}^3$ usando superconductores. Claro que para velocidades menores la inducción será también menor y al revés. Hay que mencionar aquí que después de la Segunda Guerra Mundial los especialistas usaron fuertes campos magnéticos para "congelar" muelles en las espoletas de los nuevos tipos de minas alemanas durante su desarme. Entonces no es sorprendente que los potentes campos magnéticos producidos cerca del OVNI "congelan" a menudo el trabajo de los motores diesel y otros.

Alguien puede preguntarse: ¿Es todo esto contradictorio con lo escrito en Stendek N° 24, en

particular con la fórmula para la velocidad de la onda transversal corriente, entonces hipotética y misteriosa?. La contestación es "no"; pues lo presente es la otra cara de la misma medalla y, basándose ahora en las leyes de magnetismo, puede calcularse la tensión en la fibra del aire cambiado denominada entonces con la letra P. Para una velocidad de la onda de Alfvén igual a 10.000 km. por hora se obtiene unos 96 Kg/cm².

Hay que subrayar que sólo la presencia del campo magnético adecuado no es suficiente para crear los fenómenos que nos interesan. El potente campo magnético continuo no puede convertir el aire en un conductor de electricidad de buena calidad, ni arrancar las ondas de Alfvén, ni asegurar aceleraciones y paros rápidos, ni tampoco facilitar maniobras a lo largo de vías no rectas tanto en la atmósfera terrestre como en el espacio interplanetario o interestelar. Necesitamos entonces la fuerza motriz, el método de conversión del aire en un conductor excelente de electricidad.

El componente alterno del campo magnético

Vamos a ver qué podría producirse si el campo magnético cerca del OVNI, siendo bastante potente, no sea constante, es decir tenga el componente alterno.

El campo magnético alterno crea en sus proximidades el campo eléctrico también alterno. Lo último crea de nuevo el campo magnético alterno, etc., y así se propaga una onda electromagnética que ha sido prevista en el siglo pasado por el gran sabio inglés James C. Maxwell. Actualmente las ondas electromagnéticas son aprovechadas en TV, radio, etc. (la luz son también ondas electromagnéticas) y, sin duda, habrían sido descubiertas mucho más temprano por los que han inventado naves espaciales tan perfectas como son los OVNI's.

El campo eléctrico y un tipo de descarga luminosa sin electrodos en el foco del laser

El campo eléctrico, si es débil, no da efectos visuales en el aire normal. Si tenemos, por ejemplo, dos electrodos y la diferencia de los potenciales eléctricos entre ellos es bastante grande, es decir el voltaje es alto, entonces se produce la chispa, el arco voltaico u otra forma de descarga. Y si no hubiese electrodos ¿qué se produciría?. Ya hace 16 años, aprovechando el laser, los sabios crearon un campo eléctrico alter-

no muy fuerte en el aire sin electrodos en el foco de un lente que concentraba un haz muy potente producido por el laser⁵, pues la luz es nada más que dos campos oscilantes: el magnético y el eléctrico. El resultado del experimento es muy extraordinario y sorprendente cuando se usa el haz infrarrojo que es invisible, Fig. 2.

La descarga eléctrica en el foco del lente es algo semejante al arco voltaico, pero no hay electrodos ni otros objetos materiales cerca de ésta. Si el laser es bastante potente y el foco del lente es largo, entonces el fenómeno puede producirse de lejos. Todo esto no es lo que se llama holografía. Ya tenemos indicaciones para trabajos en laboratorios terrestres muy avanzados. Hay que modificar el esquema del experimento demostrado en la Fig. 2 Primeramente preparar un lente del foco modulado, es decir con foco variable de acuerdo a las señales eléctricas introducidas en el lente. Son conocidos aquellos métodos que hacen posible cambiar el foco del lente de acuerdo a las señales eléctricas. Así se podría producir una línea luminosa recta muy delgada o gruesa en el aire, que sea un conductor excelente de electricidad, o a la vez modulando el laser, obtener segmentos luminosos de un conductor muy bueno. El inevitable proceso de difusión dentro de poco destruirá nuestro conductor tan extraño, pero siempre es posible repetir la operación. (El campo magnético fijo y continuo frena el efecto de difusión). También es posible añadir al experimento un sistema de desviación del haz, hecho de materiales especiales a base de la llamada piezocerámica. Así tendríamos posibilidades aún no soñadas por los pobres hechiceros. Con tal sistema ya se podría hacer imágenes o más bien objetos luminosos de tres dimensiones no sólo visibles pero también detectables por el radar y a veces peligrosos para los que desearían tocarlos. Repitiendo el "dibujo" cada vez en otro lugar adyacente al anterior se logrará que el "objeto" sea móvil. Los objetos podrán también poseer la forma de una bobina inductiva y tener propiedades de una bobina verdadera, forma de un resistor, de condensador, de captador de energía de ondas electromagnéticas, etc., es decir, ya estamos no muy lejos de la realidad de los llamados foo fighters o bolas de fuego, que sin duda no son un ejemplo tan primitivo como parece a primera vista, sino infinitamente más perfecto (sondas cibernéticas estables) que una bola de fuego que podría ser realizada con un enorme esfuerzo de los más avanzados laboratorios te-

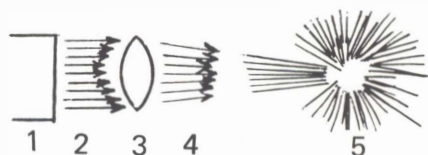


Fig. 2. Ruptura eléctrica del aire en el foco del lente.

1.— Laser de potencia elevada que es la fuente de la luz infrarroja. 2.— Haz paralelo de rayos infrarrojos no visibles. 3.— Lente. 4.— Rayos enfocados e invisibles. 5.— Foco del lente donde se produce la descarga muy luminosa.

restres (circuitos de radio etc.).

No se debe mezclar lo expuesto aquí con los objetos luminosos producidos por los OVNI en forma de haces continuos o compuestos de segmentos rectos o curvados que pasan a través de los muros, las chapas de acero haciéndolas transparentes etc., que son objetos producidos de otra manera, pero se puede considerar lo mencionado más arriba como el primer paso de la introducción a estos problemas.

Algo más sobre el componente alterno del campo magnético

Vamos a regresar para continuar nuestro análisis de campos magnéticos variables. Si tenemos un campo magnético bastante potente que tenga el componente alterno que se cambie con una frecuencia adecuada, entonces podría producirse también una descarga en el aire si fuese cumplida la siguiente desecución:

$$\frac{d\Phi}{dt} > I \cdot U_r \quad /2/$$

donde:

$\frac{d\Phi}{dt}$ = Diferencial temporal del flujo magnético (en voltios). El flujo $\Phi = B \cdot S$, donde S = superficie por donde pasa el flujo magnético, B se expresará en

$$\frac{\text{voltio segundos}}{\text{metros cuadrados}}$$

es decir en weberes (10^4 Gs) y S se expresará en metros cuadrados.

L = Longitud del contorno de la superficie S (en metros).

U_r = Resistencia del aire contra el rompimiento eléctrico /en voltios por metro/.

El valor de U_r para la chispa es de un orden de los 2.500.000 V/m. Una vez producida la des-

carga, el valor de U_r cae rápidamente alrededor de mil veces y, para el arco voltaico, es de un orden de los 2 500 V/m. El valor U_r para iniciar la descarga primitiva puede quedar reducido por radiación ultravioleta, productos radioactivos etc., o por un "dibujo de la senda de descarga" hecho a base de lo antedicho sobre la descarga o el rompimiento en el foco de un lente con laser potente. Hay que añadir que la resistencia específica para la descarga del arco voltaico es alrededor de $Q \approx 10^{-4} \Omega \text{m}$ (Ohmímetros).

Para poder estimar si estamos lejos de la condición de una descarga en el aire que sea interesante para nuestras consideraciones, a base de la ecuación (2), podemos introducir el llamado número de similitud N :

$$N = -\frac{d\Phi}{dt} \cdot \frac{1}{I \cdot U_r} \quad /3/$$

Semejantes números son conocidos en la técnica y la física, como por ejemplo: el número de Reynolds Re , de Mach Ma , de Nusselt Nu , etc. Entonces la condición de una descarga es $N > 1$ / N mayor de 1/.

La fuerza motriz

Las consideraciones siguientes son complejos y no les menciono. El resultado es la obtención de una ecuación que expresa la fuerza motriz que da aceleración al OVNI bajo la condición de que el componente alterno del campo magnético potente se desplace sobre la superficie del OVNI de una manera adecuada:

$$F_{\text{media}} = \frac{B^2 S^2 f}{2 Q} \quad /4/$$

donde:

F_{media} = Fuerza motriz media.

f = frecuencia de aparición del mismo polo sobre el mismo lugar de la superficie del OVNI.

Los otros símbolos tienen el mismo sentido que antes.

Todo lo expuesto nos indica como es posible resolver el problema de accionamiento del OVNI en el vacío. El vacío conduce corrientes alternas de gran frecuencia y, de tal manera, la ecuación (4) se modificará así:

$$F_{\text{media}} = \frac{B^2 S^2 f^2 \epsilon}{2 Q} \quad /5/$$

(pasa a la pag. 43)

STANDARDS EN LA EVALUACION DE LOS INFORMES OVNI

Por Vicente-Juan BALLESTER OLMOS
y Miguel GUASP
Consejo de Consultores de Stendek.

RESUMEN

Los autores presentan una propuesta para la determinación matemática y objetiva de varios parámetros indispensables en la evaluación de los informes OVNI: Índice de Calidad de la Información (Q), Índice de Extrañeza (Σ), Índice de Credibilidad (π) e Índice de Certidumbre (C), con el propósito de que sean adoptados como medidas standard en la valoración de la casuística OVNI.

Introducción.

En el curso de nuestro trabajo en el diseño y formación de catálogos de observaciones OVNI y en el posterior tratamiento automatizado de la información, nos ha preocupado siempre la falta de definición de aquellos elementos que pudieran permitir una **autovaloración** objetiva de las observaciones OVNI. A pesar de los varios intentos realizados hasta el presente en torno a la cuantización de la credibilidad y la extrañeza de los casos, estos parámetros no han quedado nunca suficientemente fijados. En este ensayo procederemos a estudiar las tres dimensiones fundamentales de un caso OVNI, propondremos fórmulas y valores precisos para ellos y estableceremos un índice de certeza referido al valor general del incidente o catálogo considerado.

Cuantización del nivel informativo de un caso.

Definimos por Índice de Calidad de la Información OVNI (Q) a la expresión numérica que indica la validez que una cierta descripción o relato de una observación OVNI tiene para el investigador, en base al conjunto de datos disponibles. Este índice se erige como una medida objetiva de la cantidad de datos útiles consignados en un determinado informe, a partir del examen de la fuente primaria de la información y de la extensión de la documentación existente.

En la Tabla I hemos desarrollado exhaustivamente los criterios que forman el Índice de la Calidad de la Información y su rango correspon-

diente. Q puede adquirir valores entre 0 y 1. La cantidad de datos acumulados y la probabilidad de que éstos sean fidedignos varía de acuerdo con la mayor o menor incidencia de elementos que degraden la información, esto es, según se trate de material de una fuente de primera mano (encuesta directa), de informes que resulten del intercambio de correspondencia sostenida con el testigo (encuesta indirecta) o, finalmente, de datos recogidos de cuestionarios, cartas, recortes de prensa, noticias de radio o televisión o rumores (otras fuentes).

TABLA I

Rango de la calidad en una información OVNI.

Fuente	Encuesta Directa	In Situ	≥ 2 horas .1,0
			< 2 horas .0,9
		Entrevista	≥ 1 hora .0,9
			< 1 hora .0,8
		Por Teléfono	$\geq 1/2$ hora .0,7
			$< 1/2$ hora .0,6
	Encuesta Indirecta	Cuestionario + Seguimiento	Extenso .0,7
			Breve0,6
		Carta + Seguimiento	Extenso .0,6
			Breve0,5
	Otras	Cuestionario	0,6
		Carta/Relato	≥ 1 página .0,4
			< 1 página .0,3
		Prensa	≥ 500 pal. .0,2
			< 500 pal. .0,1
		Radio/TV	0,1
		Verbal/Rumor	0,0

NOTA:

Por seguimiento se entiende cualquier diálogo que, por correspondencia, se establece entre el investigador y el testigo con el propósito de matizar detalles o facilitar y discutir nuevos datos.

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio con suficiente antelación, evitando posibles extravíos.

Extrañeza de la experiencia OVNI.

A la vista de las limitaciones de otros sistemas propuestos, los autores hemos creado un modelo suficientemente completo y de inmediata aplicación que es susceptible de una definitiva generalización. En su desarrollo, respetaremos la notación adoptada por J. Allen Hynek y llamaremos Σ (sigma) al nivel de extrañeza.

Básicamente, los factores que deben ser incluidos en cualquier fórmula de la extrañeza, serán aquellos que por sí solos eliminen la posibilidad de que el objeto o fenómeno observado se reduzca a un ente de naturaleza convencional. Esto es, la extrañeza de un informe OVNI es la cantidad de elementos o indicios que lo convierten en un suceso definitivamente extraño; pero no debe entenderse por extraño, exclusivamente, lo que es desconocido, enigmático o raro para el observador casual, sino lo que es *per se* increíble, en el sentido de que rompe, a juicio de los expertos, con todos los presupuestos conocidos.

Hemos hecho hincapié en señalar la anormalidad del fenómeno observado, más que dar una medida de su complejidad. Los factores que proponemos para definir la extrañeza de cualquier informe OVNI, en forma de una escala aditiva, son:

- 1) Apariencia anómala
- 2) Existencia de movimientos anómalos
- 3) Aparición de incongruencias físico-espaciales
- 4) Seguimiento tecnológico
- 5) Encuentro cercano (aterrizaje)
- 6) Presencia de seres asociados con el OVNI
- 7) Hallazgo de huellas o producción de efectos

Cada uno de estos factores engloba, a su vez, a una serie de parámetros que pasamos a explicar:

1) Una **aparición anómala** entendemos que será el primer indicio que debe guiar al analista para dudar de la normalidad de lo que ha sido observado. Una entidad aparentemente física que haya sido observada tendrá un aspecto anómalo cuando su forma o sus dimensiones no correspondan a ningún ingenio volador identificable; la forma puede ser la de disco, cigarro, etc., o bien puede incluir en su descripción luces cuya luminosidad o situación excluyen automáticamente la posibilidad de confundirlas con otras luces convencionales de posibles ob-

servación en el cielo.

2) Por **movimientos anómalos** entendemos aquellas características dinámicas del ente observado que le imposibilitan recibir una explicación en base a nuestros conocimientos. La definición debe incluir los aspectos siguientes: velocidades horizontales o ascendentes insólitas (es decir, más altas que las mayores conocidas para nuestros más modernos aparatos), aceleraciones insólitas (*idem.*), trayectorias extrañas (quebradas, mixtas, helicoidales, etc.), ascensiones y caídas en forma de "hoja muerta" (es decir, como si no existiera la gravedad), y, en general, cualquier contradicción con el tipo usual de movimiento de los vehículos aeronáuticos.

3) Por **incongruencias físico-espaciales** entendemos aquellos elementos que contradicen el sentido intuitivo de las dimensiones y de los volúmenes (tales como las apariciones o desapariciones *sur place*, la fusión de dos objetos en uno, o las deformaciones extrañas de los entes físicos).

4) Entendemos que ha habido un **seguimiento tecnológico** cuando, a través de instrumentos de precisión calibrados, técnicos o científicos, se ha observado y/o registrado el paso del fenómeno: detección por radar, observación por medio de telescopio o teodolito, seguimiento a través de laser, registro en fotografía, película o **video tape**, obtención del espectro de la luz emitida, etc.

5) Se realiza un **encuentro cercano** cuando las circunstancias del avistamiento han permitido al testigo gozar de una posición privilegiada, merced a su proximidad al evento, para observar todos los detalles sin el filtro deformatorio de la distancia. Cuantitativamente debe observarse este factor según la clasificación de Hynek.

6) Por **presencia de seres** debe entenderse la asociación de seres, presuntos ocupantes, a objetos o entes que verifiquen, por lo menos, alguno de los requisitos de los apartados 1, 2 y 3.

7) Por **huellas y efectos** entendemos aquellas características físicas perdurables o semiperdurables dejadas por el OVNI tras su desaparición, siempre y cuando exista testimonio visual o gráfico de que las huellas o efectos han sido producidas por la presencia del OVNI. Deben incluirse como tales los efectos sobre la vegetación o los animales, los efectos fisiológicos en el hombre, los de tipo mecánico, las alteraciones materiales en los cuerpos inanimados, el impacto electromagnético en motores, vehículos o circuitos eléctricos, etc.

Siempre que se dé alguna de las características incluidas en los siete apartados anteriores diremos que ese factor tiene **valor positivo**, y le asignaremos una unidad de extrañeza. La fórmula para expresar el Índice de Extrañeza de un informe OVNI será pues:

$$\Sigma = \frac{n}{7}$$

donde n es el número de factores positivos que posee el informe.

El rango de **sigma** variará desde 0 (extrañeza nula) hasta 1 (máximo nivel de extrañeza).

Credibilidad de un suceso.

Después de haber pasado revista a los antecedentes en este tema y de haber reflexionado sobre el éxito o fracaso de tales propuestas, los autores pretendemos aportar seguidamente una formulación a nuestro juicio más satisfactoria. El dilema entre lo exhaustivo o sofisticado y lo práctico o inmediatamente útil lo hemos resuelto dando mayor valor a lo segundo, pues ¿de qué nos sirve cuantizar una veintena de detalles si finalmente los mejores informes sólo ofrecen un cincuenta por ciento de aquellos? Creemos que es mucho mejor tener en cuenta aquellos datos que sean, a la vez, relevantes y fáciles de adquirir, pues de otra forma el nuestro sería, en la práctica, un intento fallido por excesivo celo.

En la credibilidad se valora de forma relevante el testimonio de la persona, por ello el peso del factor testigo destaca sobremanera por encima de cualquier otra consideración. Lo que nos preguntamos es si el testigo reúne las condiciones —y en qué grado— que nos permitan creer en sus palabras. Todos los elementos que acumulen pruebas sobre su verosimilitud y capacidad van a ser tomados en cuenta: su seriedad, responsabilidad profesional, madurez, posibilidad de distracción (o fabulación, en este caso), nivel intelectual, el hecho de su soledad *versus* el nivel de corroboración que tenga, la clase de compañía que le rodeaba, etc. pueden extraerse de la mayoría de las encuestas, atendiendo a sus componentes que pensamos pueden coadyuvar a definir la fiabilidad del observador y el subsiguiente valor de su informe. Esos seis elementos que sostenemos son los más sobresalientes en toda observación OVNI en virtud de su credibilidad, son los que expresamos, en orden decreciente de prioridad, en la tabla II.

TABLA II

Elementos constituyentes de n (Credibilidad).

Número (n)	Elementos (E)	Valores relativos (i)
1	Número de testigos	0,25
2	Profesión/ocupación de los testigos	0,20
3	Relación interpersonal	0,15
4	Relación geográfica	0,15
5	Actividad a la hora de observación	0,15
6	Edad de los testigos	0,10
	Total	1,00

La fórmula que atribuimos al Índice de Credibilidad es:

$$\pi = \sum_{n=1}^6 (E_n \times i)$$

o lo que es lo mismo

$$n = (E_1 \times 0,25) + (E_2 \times 0,20) + (E_3 \times 0,15) + (E_4 \times 0,15) + (E_5 \times 0,15) + (E_6 \times 0,10)$$

Los valores que pueden tomar los sucesivos criterios o elementos E_n ($n=1... 6$) quedan enunciados a continuación:

- E_1 . Número de testigos (un avistamiento es más digno de crédito de acuerdo con el mayor número de observadores que asisten al fenómeno)
- 0,0 — Se desconoce
 - 0,3 — Uno
 - 0,5 — Dos
 - 0,7 — Tres a cinco; varios
 - 0,9 — Seis a diez
 - 1,0 — Más de diez
- E_2 . Profesión u ocupación de los testigos (indica su nivel de responsabilidad laboral y puede inferirse una medida de su seriedad o compromiso social)
- 0,0 — No se especifica
 - 0,3 — Estudiantes de EGB, BUP y COU
 - 0,5 — Obreros, campesinos y amas de casa
 - 0,6 — Estudiantes universitarios
 - 0,7 — Comerciantes, industriales y empleados
 - 0,9 — Técnicos, policías y pilotos
 - 1,0 — Graduados universitarios y militares

- E₃. Relación interpersonal (señala la mayor o menor propensión teórica a generar conjuntamente una mixtificación a partir de los distintos tipos de vínculos entre personas)
- 0,0 — Desconocida
 - 0,3 — Relación de amistad
 - 0,6 — Relación familiar; también se aplica en casos de testigo único
 - 0,8 — Relación profesional
 - 1,0 — Relación inexistente
- E₄. Relación geográfica entre los testigos (cuando hay más de dos observadores, su situación espacial modula la certeza del hecho)
- 0,0 — Se desconoce
 - 0,5 — Coincidentes (juntos); se aplica también cuando hay 1 sólo testigo
 - 1,0 — Independientes (separados)
- E₅. Actividad a la hora de la observación (mide la oportunidad para la motivación de un fraude)
- 0,0 — No se especifica
 - 0,3 — Actividad recreativa (paseo, descanso, excursión, caza, deporte, turismo, en el hogar, etc.)
 - 0,6 — Actividad viajera (desplazamientos, por cualquier medio)
 - 0,8 — Actividad cultural o intelectual
 - 1,0 — Actividad laboral (en pleno trabajo o bien yendo o regresando del mismo)
- E₆. Edad de los testigos (marca el grado de madurez de los mismos y la validez de su testimonio en base a su capacidad)
- 0,0 — Desconocida
 - 0,2 — Menor de 10 años y mayor de 75 años
 - 0,4 — Entre 10 y 17 años
 - 0,6 — Entre 18 y 34 años
 - 0,8 — Entre 35 y 54 años
 - 1,0 — Entre 55 y 64 años

El recorrido de π , en consecuencia, va desde 0 (mínimo, no se dispone de ningún dato) hasta 1 (máximo, situación teóricamente óptima), y su tabulación queda determinada así:

- 0 — Nula: el testimonio carece de la más mínima credibilidad.
- 0,1 - 0,2 — Bajo nivel de confianza: existen dudas razonables.
- 0,3 - 0,4 — Regular credibilidad: en principio, el informe puede considerarse.
- 0,5 — La credibilidad alcanza con es-

te valor un nivel suficiente: el testimonio es válido y puede creerse.

0,6 - 0,7 — Alta credibilidad.

0,8 - 0,9 — Excelente: altísimo grado de confianza.

1 — Se detenta la mayor credibilidad posible: nivel ideal prácticamente inalcanzable.

Definición de Índice de Certidumbre.

Habiendo establecido ya los tres índices que definen numéricamente la calidad de la información, la extrañeza de la experiencia y la credibilidad del testigo, parece lógico que pretendamos por último relacionarlos para instituir un coeficiente final que indica el grado de certeza global tanto para un suceso individualizado como para un conjunto de ellos (muestra o catálogo).

Denominaremos Índice de Certidumbre y lo denotaremos con la letra **C** al valor matemático que representa la más exacta y objetiva información con que cuenta el investigador sobre la veracidad o importancia del fenómeno observado. La fórmula contiene los tres factores arriba mencionados, unidos mediante esta relación:

$$C = (Q \times \Sigma \times \pi)$$

C representa, pues, un grado de certidumbre y deberá leerse en forma de tanto por ciento, **verbi gratia**, 0,15 deberá indicar que existe una certeza de la veracidad de los hechos del orden del 15 por ciento.

La razón por la que **C** equivale al producto de los tres factores es obvia: dado que los tres índices son estrictamente necesarios para evaluar la fiabilidad de un suceso, cuando de uno de ellos se esté absolutamente seguro (valor 1), la fórmula deberá quedar reducida a la relación entre los dos, puesto que las "sospechas" sobre la veracidad del informe sólo podrán recaer entonces en los restantes; de la misma forma, cuando dos factores alcancen el valor 1, habrá sólo un parámetro susceptible de generar duda sobre su certeza, debiendo quedar **C** igualada al valor de ese tercer índice. Igualmente, si uno sólo de los factores tomara el valor 0, automáticamente el índice de certidumbre debería quedar reducido a cero, pues si uno de los componentes de su triple estructura carece totalmente de crédito, resulta ya vano evaluar el resto*. Para cumplir estos requisitos se ha establecido la relación producto entre los tres factores.

(pasa a la página 43)

ENSAYO DE CLASIFICACION DE LA MORFOLOGIA CLASICA DEL FENOMENO OVNI

Dr. Angel A. Díaz

1- Introducción

No se pretende arribar a una clasificación integral del Fenómeno, del cual ya hay intentos, sino lograr un compendio provisorio remitiéndose a la morfología clásica y dejando de lado las manifestaciones que podrían denominarse "atípicas". Dadas las características dominantes del Fenómeno, es decir su gran luminosidad, la brevedad de sus manifestaciones y aún el hecho de ser un fenómeno sorprendente, hacen que las descripciones sean, a veces, muy contradictorias e imprecisas. Las observaciones diurnas son desde este punto de vista muy valiosas, por permitir una mejor visualización sin encandilamiento del testigo. La gran luminosidad de estos fenómenos hace que tanto el testigo, como aún una cámara fotográfica, (más en el supuesto de desenfoque y/o errada exposición), den cuenta de una forma con distintos grados de indefinición. Se consideran las relaciones entre los parámetros morfológicos, sin considerar otras manifestaciones.

2- Casos considerados

Se realizó una selección de los casos mejor documentados, dentro de la forma clásica del Fenómeno, es decir el elipsoide de revolución en su proyección normal al plano del eje de rotación. Las descripciones provienen, la mayoría de las veces de fotografías y otras de descripciones verbales muy precisas.

Listado de casos

- 1- Nueva York, USA 1965
- 2- Penssylvania, USA 1965
- 3- Alburquerque, Nuevo México, USA 1963
- 4- Mte. Reichstein, Austria, 1954
- 5- Passiac, Nueva Jersey, USA 1952
- 6- Córdoba, Argentina 1962

- 7- Streatham, Inglaterra 1966
- 8- Musashio, Japón
- 9- San Francisco, California, USA 1956
- 10- Jhoanesburgo, Sud Africa
- 11- Barra de Tijuca, Rio de Janeiro, Brasil 1952
- 12- Yorkshire, Inglaterra
- 13- Namur, Bélgica 1955
- 14- Bernalillo, Nuevo México, USA 1965
- 15- Energía, Buenos Aires, Argentina 1967
- 16- Las Grutas, Rio Negro, Argentina 1975
- 17- El Chocón, Neuquén, Argentina, 1973
- 18- Los Cigarrales, Córdoba, Argentina
- 19- Leblón, Rio de Janeiro, Brasil
- 20- Puente de Herrera, España 1970
- 21- Santa Ana, California, USA 1965
- 22- Monte Drankens, Sud Africa
- 23- Mc Minnville, Oregon, USA 1950
- 24- Isla Trinidad, Brasil 1958
- 25- La Picada, Tafí Viejo, Tucumán, Argentina 1971
- 26- Injävi, Finlandia 1970
- 27- Paraná, Entre Ríos, Argentina 1970
- 28- Nueva Gales del Sur, Australia 1965

3. Las relaciones estudiadas

Atendiendo a la forma "típica" del Fenómeno y al ser frecuente la visualización lateral del objeto, se describen y estudian los parámetros observados lateralmente: (fig. 1)

a: diámetro - b: altura - c: diámetro de la cúpula - d: altura de la cúpula - e: altura de la base - 1: centro.

Las relaciones consideradas son:

a/b, diámetro/altura, a/c, diámetro/diámetro de la cúpula, d/e, altura de la cúpula/altura de la base.

Su significado:

La relación a/b: cuando se aproxima al valor 1, la forma tiende a ser subesférica. A mayores valores, es mayor el achatamiento y elongación. La relación a/c: cuando se aproxima al valor 1, el ala circular es menor, hasta anularse para el valor citado. A valores mayores el ala circular es mayor.

La relación d/e: cuando el valor se aproxima a 1, el centro tiende a ser simétrico,

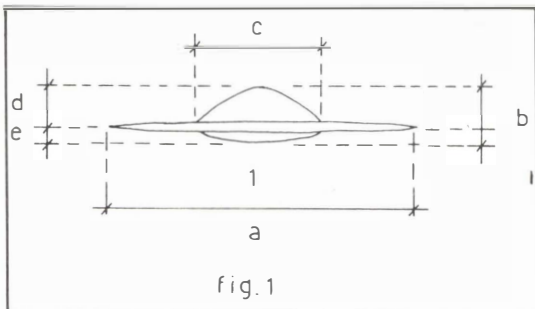


fig. 1

(considerando plano de simetría al coincidente con el ala circular).

Es simétrico cuando d/e es igual a 1. A mayores valores, la cúpula es más alta y dominante, siendo cada vez más asimétrico.

4. Valores hallados

Relación a/b :

Promedio Ponderal (1): 3,2

Agrupación de Valores: 2,2 a 4,1. Amplitud de la agrupación: 1,9

Valores Agrupados: 78,2%

Relación a/c :

Promedio Ponderal: 1,8

Agrupación de Valores: 1,1 a 2,9. Amplitud de la agrupación: 1,8

Valores Agrupados: 82,4%

Relación d/e :

Promedio Ponderal: 1,8

Agrupación de Valores: 1,0 a 2,8. Amplitud de la agrupación: 1,8

Valores Agrupados: 70,4%

Es de hacer notar que el promedio general de los Valores agrupados es del 77%.

5. Significado de los valores hallados

- En general el fenómeno se presenta con un perfil de notable achatamiento. Existe una tendencia al extremo achatamiento y esta representa el 21,8% de los valores.
- Siempre está presente el ala circular, aunque sea de mínimo desarrollo. Se advierte la tendencia a poseer ala circular muy grande, representando el

17,6% de los valores.

- La altura de la cúpula es igual o mayor que la altura de la base.

Hay una tendencia a aparecer con centro simétrico, (igual altura para ambas), y está representada por el 20,7% de los valores.

Así mismo, existe la tendencia a una extrema asimetría, representada por el 29,6% de los valores.

- El alto porcentaje de Valores agrupados, significa que se trata de un fenómeno bien definido morfológicamente.

- La Amplitud de la agrupación de valores, prácticamente igual entre las distintas relaciones, indica una variación de cuantía semejante para las relaciones entre los distintos parámetros, lo cual evidencia constancia morfológica.

(1) Promedio Ponderal: es el obtenido considerando sólo los valores que se agrupan, eliminando otros distantes y dispersos, que pueden considerarse erráticos.

6. Clasificación

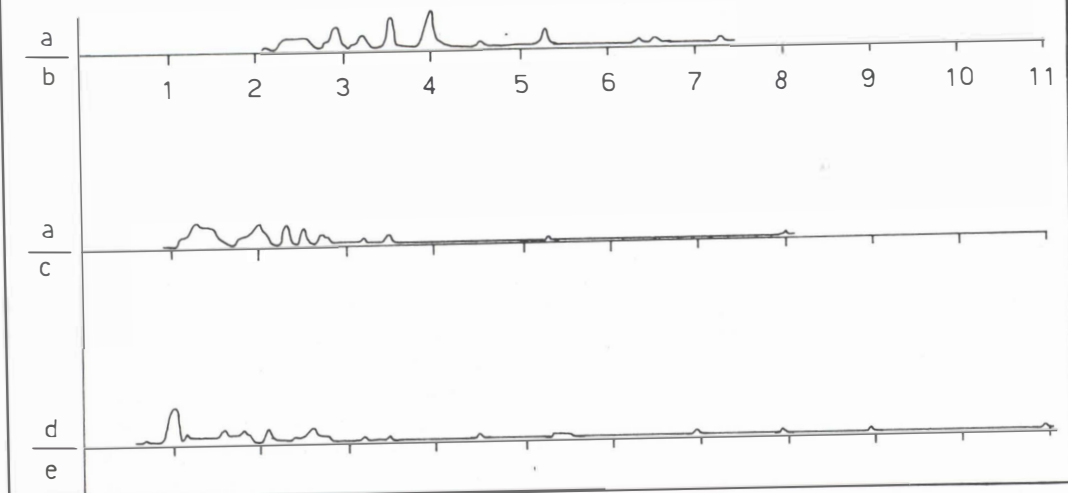
Si consideramos el Promedio Ponderal y los valores extremos de la Agrupación de valores, en todas las relaciones, para dar más amplitud a la Clasificación obtendremos formas (o perfiles) básicos.

De la combinación de estas formas básicas se obtienen las distintas variantes de la morfología. A estas variantes se las agrupa en dos Clases, la Asimétrica y la Simétrica, subdividida en subclases que incluyen algunas variantes de menor importancia.

7. Conclusiones

La aplicación de la Clasificación realizada, sobre diversas morfologías típicas del Fenómeno, es sencilla y con un margen de seguridad aceptable. No escapa a la consideración de los que alguna vez emplearon una determinada clasificación, que en general éstas tienen limitaciones propias e insuperables que, sin embargo, no menguan la gran utilidad que prestan

DISTRIBUCION DE LAS RELACIONES



CLASIFICACION

CLASE ASIMETRICA A

SUB CLASE A1

A1a



$R > 2$

A1b₁



$R = 2$

A1b₂



$R < 2$

SUB CLASE A2

A2a



$R > 2$

A2b₁



$R = 2$

A2b₂



$R < 2$

SUB CLASE A3

A3a



$R \approx 2$

A3b



$R \approx 2$

$$R = \frac{a}{c}$$

CLASE SIMETRICA S

SUB CLASE S1

S1a



$R \approx 2$

S1b



$R \approx 2$

S1c



$R \approx 2$

SUB CLASE S2

S2a



$R = 2$

S2b



$R > 2$

SUB CLASE S3

S3a₁



$R = 2$

S3b₁



$R > 2$

S3a₂



$R = 2$

S3b₂



$R > 2$

$$R = \frac{a}{c}$$

en los estudios sistemáticos.

Desde ya que la clasificación ideal del Fenómeno Ovni es por demás ambiciosa y difícil de lograr, es por esto que se deben desarrollar clasificaciones parciales y de carácter provisorio que sirvan al desarrollo de las investigaciones, sin perjuicio de lograr otras cada vez mas amplias.

Estas deberán contemplar otras manifestaciones como ser: color, movimiento, sonido, detalles estructurales, perturbaciones causadas, etc.

APENDICE

Si bien en esta Clasificación propuesta existen dos Clases morfológicas, es la Clase Asimétrica la que posee, con mucho, el mayor número de representantes, al extremo de que podría considerarse la única existente. Sin embargo, hay pocos pero conspicuos elementos de la Clase Simétrica bien documentados, por ejemplo: el OVNI de Mendoza, Argentina, del 24/5/71 y el de la Isla Trinidad, Brasil, del 16/1/58, entre otros. Llama poderosamente la atención la poca cantidad de representantes de esta Clase.

Dentro de la Clase Asimétrica, predomina netamente la Sub Clase A2b₁ (24% del total de la Clase), siguiéndole en importancia decreciente la A2a (16,6%) y la A3b (14,8%).

Si analizamos la morfología por la Relación

$$R = \frac{a}{c} = \frac{\text{diámetro de cúpula}}{\text{diámetro del ala}}$$

encontramos que son muy frecuentes las relaciones cuyos valores oscilan entre $R = 1,2$ y $R = 2,0$, siendo su promedio aritmético $R = 1,90$. Los valores de la relación $\frac{a}{c}$ mayores que 4, deben considerarse como erráticos.

Probablemente la gran dispersión de valores existente entre $R = 2$ y $R = 4$, se deba a las visualizaciones efectuadas algo por debajo o por encima del plano del ala circular de los OVNIS, con lo cual el diámetro aparente de la cúpula disminuye, manteniéndose el diámetro del ala.

Semejante razonamiento aplicable a los valores menores de $R = 1,2$, en cuyo caso las visualizaciones serían hechas muy por encima o por debajo del plano del ala circular, al punto de no verse la cúpula.

A NUESTROS LECTORES

Como ya hemos indicado en números anteriores, estamos muy interesados en obtener del amigo lector aquellas noticias referentes al tema OVNI difundidas a través de los diversos diarios y publicaciones provinciales, preferentemente observaciones locales, con el fin de mantener al día nuestro archivo. Para ello solicitamos nos envíen originales, fotocopias, copias a mano o mecanografiadas, lo que les resulte más sencillo, de las citadas noticias.

Esta es una labor que únicamente el lector, desde su lugar de residencia, puede realizar de forma perfecta. La noticia de prensa relacionada con una observación es para nosotros el punto de partida de una amplia investigación del caso, y de ello se beneficia no sólo el archivo sino también todos los interesados en este tema.

Con el fin de centralizar la correspondencia facilitandonos la labor de recolecta, dirija todos sus envíos (incluso los voluminosos, urgentes, certificados, etc.) a, STENDEK-CEI, Apartado de Correos 282 Barcelona.

ANÁLISIS DE LA CORRELACION ENTRE OVNI Y MOVIMIENTOS SISMICOS

por Felix Ares y David López
del CEI y del Consejo de Consultores

A finales de la década de los sesenta, el investigador francés F. Lagarde, a través de un artículo publicado en la revista "Lumières dans la nuit", hizo saltar la noticia al mundillo de la ufología: Tras un análisis detenido de ochenta y seis casos de presuntos aterrizajes franceses, se determina que el treinta y siete por ciento de ellos se sitúan sobre fallas. La conclusión, dado lo escaso de la muestra, carecía de rigor estadístico, pero abría un interrogante. ¿Estarán los OVNI's ligados, de alguna manera, con la sismología terrestre? Para reafirmar su hipótesis, en el mismo artículo, F. Lagarde incluía datos sobre avistamientos de extrañas luces en el firmamento durante las horas inmediatas a la detección de algún terremoto. A partir de aquí, muchos investigadores (1) iniciaron un metódico análisis para corroborar o descartar la hipótesis del investigador galo. Los resultados obtenidos no han arrojado hasta la fecha una conclusión definitiva, pues en muchas ocasiones éstas han sido contradictorias o de dudosa validez estadística, dado lo reducido de la muestra considerada.

En este capítulo, limitándonos al territorio español, intentaremos ofrecer una visión global, amparados en todos los datos, tanto sísmicos como de observaciones OVNI, registrados durante el período 1950-78.

1.—Comparación de las distribuciones temporales

1.1.— Correlación entre sismos y casuística OVNI durante 1950-77

A partir de los datos suministrados por el Instituto Geográfico Nacional, Sección de Sismología e Ingeniería Sísmica (2), ha sido posible elaborar

la Tabla nº 1 donde se recogen las cifras totales de sismos, con epicentro en la Península Ibérica, registrados por los observatorios de Almería, Alicante, Málaga, Toledo, Ebro, Cartuja y Logroño. En la misma tabla se indica también el número de observaciones OVNI detectadas en la Península Ibérica durante el período 1950-77. Hubiera sido interesante analizar la correlación existente para la totalidad del período mencionado, pero, desafortunadamente, existen irregularidades en los datos (carencia del observatorio de Logroño hasta 1968 y situación fuera de servicio de Cartuja hasta 1963, 65 y 66) que impiden una homogeneidad de las muestras a comparár. En consecuencia, deberemos limitarnos a obtener la correlación de 1968 a 1977, período que puede considerarse importante, dado que durante él se registra la máxima actividad OVNI.

Aplicada la fórmula de Pearson, el coeficiente de correlación obtenido es:

$$r = -0,069$$

Este valor es tan próximo a cero que rotundamente podría afirmarse que **no existe correlación alguna entre la actividad sísmica anual y el número de observaciones OVNI.**

1.2.— Correlación entre el desarrollo de las oleadas y la sismicidad

Como complemento al apartado anterior, trataremos de hallar la correlación existente entre OVNI's y sismos durante los períodos de máxima actividad de los primeros, es decir duran-

te las oleadas. Para ello nuestro análisis se centrará en la Oleada 1968-69, ya que ésta ha sido la más significativa de cuantas se han registrado hasta la fecha.

En la tabla nº 2 aparece detallado el número de sismos producidos, mes a mes, entre julio de 1968 y abril de 1969 (considerables como principio y fin de la oleada), así como el número de casos OVNI registrados durante este mismo período. Para mayor significación, y a fin de eliminar ruidos de fondo, nos hemos limitado a movimientos sísmicos de intensidad máxima igual o mayor a IV en el epicentro según la escala de Mercalli. El coeficiente de correlación obtenido, según método de Pearson, es de $-0,021$, valor que, como en el caso anterior, **denota completa inexistencia de sincronismo entre el número de OVNI's registrados durante la oleada 68-69 y el número de sismos detectados en idéntico período.**

1.3.— La actividad OVNI en el entorno temporal de los movimientos sísmicos

Aunque las conclusiones ya enunciadas nos hacen prever un resultado negativo, no hemos querido dejar sin respuesta a un interrogante: ¿Se incrementa la actividad OVNI en el mismo instante de detectarse el terremoto?. En la tabla nº 3 se exponen todos los movimientos sísmicos, de magnitud igual o superior a 5 en el hipocentro, localizados en la Península Ibérica o sus inmediaciones durante el período 1961-77 (Excepto 1969, por carecer de datos desglosados), reflejando también la hora de su manifestación y las coordenadas del epicentro. En la misma tabla quedan recogidos los casos OVNI observados en el intervalo de tiempo que comprende las 12 horas anteriores y las 12 posteriores al instante del terremoto. El resultado es absoluta-

mente negativo; tan solo coincidiendo con los sismos del 11-1-68, 31-8-68, 17-8-73, 18-7-74 y 7-8-75 se registran observaciones dentro del intervalo considerado, pero en todos los casos la diferencia de hora y distancia entre epicentro y lugar de la observación son lo suficientemente notables como para no poder pensar en cualquier interdependencia.

Parece, pues, que existe una razonada base para decir que **no existen indicios aparentes de incremento en la actividad OVNI durante el entorno de los movimientos sísmicos.**

2.—Análisis comparativo entre la distribución geográfica de observaciones y las zonas sísmicas

El análisis de la oleada 1968-69 arrojó en nuestra Península los primeros resultados reveladores de que los terrenos sísmicamente más activos, como son los de orogénesis reciente y los entornos de las líneas de falla, registraban un porcentaje de observaciones tipo I superior al esperable por azar. Concretamente el 28% de ellas se producían sobre líneas de falla, con una desviación admisible de diez kilómetros a ambos lados.

Recientemente, José Tomás Ramírez y Barberó, en un estudio de la casuística 1977, llegaba a determinar que el 34,4% de las observaciones se producían también sobre las citadas líneas de falla.

Es curioso anotar la gran similitud existente entre los porcentajes reseñados para ambos períodos (1968-69 y 1977), y lo es más aún si se tiene en cuenta que el investigador francés F. Lagarde, pionero en este campo, llegó a determinar, en un análisis retrospectivo de la casuística de su país, que el 37% de los casos Tipo I también se localizaban sobre líneas de falla. ¿Nos hallamos, pues, ante una nueva constante? Es pronto todavía para emitir conclusiones, pero la coincidencia merece una reseña y un abierto compás de espera.

AÑO	Total Sismos (1)	Total OVNI's (2)
1950	444 (3)	100
1951	771 (3)	8
1952	474 (3)	42
1953	232 (3)	14
1954	306 (3)	48
1955	184 (3)	20
1956	378 (3)	28
1957	214 (3)	38
1958	242 (3)	20
1959	287 (3)	25
1960	490 (3)	13
1961	571 (3)	8
1962	408 (3)	8
1963	482 (3) (4)	11
1964	720 (3)	12
1965	437 (3) (4)	87
1966	542 (3) (4)	34
1967	578 (3)	87
1968	912	399
1969	605	249
1970	982	134
1971	887	113
1972	1301	83
1973	1277	60
1974	2456	235
1975	2853	219
1976	1820	143
1977	1484	126

(1) Datos resultantes de sumar los sismos con epicentro en la Península regis-
trados por los observato-
rios de Almería, Toledo,
Alicante, Málaga, Ebro,
Cartuja y Logroño.

(2) Total de la Península.

(3) No hay datos de Logroño.

(4) No hay datos de Cartuja

COEFICIENTE DE CORRELACION
DE PEARSON (1968-1977):
 $r = -0,069$

TABLA Nº 1. CORRELACION ENTRE
LA DISTRIBUCION EN EL TIEMPO
DE SISMOS Y OVNI'S.

MES	TOTAL SISMOS (1)	TOTAL OVNI'S
Julio 68	3	29
Agosto 68	4	59
Septbre. 68	5	68
Octubre 68	8	51
Novbre. 68	4	31
Dicbre. 68	2	54
Enero 69	3	26
Febrero 69	17	47
Marzo 69	21	35
Abril 69	6	13

(1) Sismos de intensidad igual
o mayor a IV, con epicentro
en la Península.

COEFICIENTE DE CORRELACION DE
PEARSON:

$$r = -0,021$$

TABLA Nº 2 CORRELACION ENTRE
EL DESARROLLO DE LA OLEADA OV
NI 1968-69 Y LA SISMICIDAD.

Otro dato curioso nos lo ofrece la obser-
vación detenida del mapa donde se rese-
ñan las zonas de distinta intensidad sísmica
de nuestro país (Figura nº 1). En él, al igual
que ocurría con las observa-
ciones OVNI (3), es remarcable la pre-
ponderancia de las regiones andaluza y
pirenaico-catalana con respecto a las res-
tantes de España. (4)

3.- Conclusión

Los resultados obtenidos en este capítu-
lo parecen estar en contradicción. Por un
lado se demuestra la inexistencia de co-
rrelación entre las distribuciones que a lo
largo del tiempo han seguido las observa-
ciones OVNI y la actividad sísmica. Por
otro, en cambio, existen leves indicios de
que las líneas de falla y zonas de mayor
intensidad sísmica son las que detectan
un porcentaje de casuística OVNI supe-
rior al esperable por azar. ¿Qué ocurre

FECHA	HORA	MAGNITUD	GRADO INTENS.	COORDENADAS EPICENTRO	OBSERVACION OVNI (1)
20-05-66	00h53	5,0	VIII	43°, 0N 0°, 2W	Ninguna
2-06-66	18h37	5,1		36°, 5N 7°, 5W	Ninguna
18-12-66	13h51	5,1		43°, 1N 3°, 3W	Ninguna
13-08-67	22h07	5,7		43°, 2N 0°, 7W	Ninguna
4-01-68	06h42	5,0		37°, 8N 2°, 5W	Ninguna
11-01-68	10h48	5,0		38°, 5N 8°, 0W	Igualada (B) 5h45'
31-08-68	13h48	5,3		36°, 2N 6°, 6W	8 casos en el intervalo de las 20 a 24 horas. Los más próximos en Santiponce y Umbrete.
4-03-70	21h57	5,0	IV	36°, 7N 5°, 5W	Ninguno
14-06-72	21h58	5,2		36°, 7N 8°, 5W	Ninguno
17-08-73	12h54	5,6		36°, 5N 9°, 9W	Montmayor (B) y Abrera (B) a las 22h15' y 22h45'.
24-08-73	10h51	5,0		35°, 8N 1°, 8W	Ninguno
12-07-74	01h32	5,2		36°, 3N 10°, 4W	Ninguno
18-07-74	08h32	5,0		35°, 5N 3°, 5W	Ametllá (T) 19h30'
31-10-74	07h15	5,0		43°, 2N 0°, 8W	Ninguno
21-03-75	09h47	5,0		37°, 0N 7°, 6W	Ninguno
26-05-75	09h11	8,0		35°, 9N 17°, 6W	Ninguno
7-08-75	15h30	5,6		35°, 7N 4°, 3W	Mérida, Porto y Almuñecar. Esto último a las 20h.
10-02-61	18h52	5,2	VI	41°, 5N 5°, 8W	Ninguno
28-09-61	22h25	5,0	IV	36°, 9N 8°, 0W	Ninguno
9-04-62	08h52	5,1		35°, 7N 9°, 0W	Ninguno
3-05-62	23h27	5,2	VI	43°, 6N 7°, 3W	Ninguno
4-09-62	15h11	5,0	V	36°, 8N 9°, 0W	Ninguno
2-11-62	18h06	5,2		42°, 3N 2°, 1E	Ninguno
26-12-62	08h58	5,7		39°, 6N 10°, 3W	Ninguno
31-12-62	00h52	5,0		41°, 9N 1°, 0E	Ninguno
15-03-64	22h30	6,2	III	36°, 0N 7°, 5W	Ninguno
26-03-64	07h43	5,4		39°, 2N 10°, 1W	Ninguno
1-01-65	21h38	5,6		35°, 4N 4°, 5E	Ninguno
25-01-65	06h58	5,1		36°, 7N 9°, 6W	Ninguno

(1) Se indican las observaciones registradas entre las 12 horas anteriores y las 12 posteriores al instante del terremoto.

TABLA Nº 3 ACTIVIDAD OVNI EN EL ENTORNO TEMPORAL DE LOS MOVIMIENTOS SISMICOS.

entonces? ¿Quiere esto decir que las regiones de mayor sismicidad catalizan de forma constante la producción del fenómeno OVNI, sin que este último se vea incrementado de forma remarcable por

el cataclismo repentino que supone un terremoto? Resulta imposible, por prematuro, intentar una respuesta. En cualquier caso, si el tiempo terminase por demostrar la existencia real de una correlación entre sismología y ufología,



- 1.- ZONA EN BLANCO: Intensidad baja, menos de VI grados
- 2.- ZONA DE PUNTOS: Intensidad media, entre VI y VIII grados.
- 3.- ZONA DE LINEAS: Intensidad alta, igual o superior a VIII grados.

FIGURA Nº 1.- ZONAS DE DISTINTA INTENSIDAD SISMICA EN ESPAÑA.

¿qué razón habría para ello? ¿En qué punto uno y otro fenómeno pueden estar ligados?. No lo sabemos. El actual estado de la investigación OVNI, a la que aún resulta precipitado denominar "ufo-logía", y los grandes interrogantes que todavía tiene planteados la sismología abren amplias lagunas de conocimiento donde todo es posible. No obstante, el científico soviético Iván Zayanchkovski, en un artículo publicado recientemente por la revista "Sputnik", escribe el siguiente párrafo:

"Se ha descubierto que durante los temblores de tierra aumentan las corrientes eléctricas, que surgen de las entrañas de la tierra a causa de la deformación de las rocas. Con la descarga de poderosos campos eléctricos, torrentes de electrones se precipitan desde las profundidades del subuselo hasta la atmósfera; en el cielo aparecen luminiscencias y resplandores. Así sucedió en la madrugada del 26 de abril de 1966 en Tashkent: varios segundos

antes de la sacudida se pudo observar un gran resplandor sobre la ciudad.

Por consiguiente, al observar los cambios de concentración de electrones en la atmósfera se pueden predecir los terremotos unas horas antes de producirse".

Si Zayanchkovski no se equivoca, la conclusión es clara: los materiales piezoeléctricos del subsuelo se ven activados por las enormes fuerzas y presiones que preceden a un movimiento sísmico. El aire se ioniza y, si las concentraciones de cargas eléctricas alcanzan el nivel suficiente, llegarán a producirse descargas luminiscentes. Estaríamos hablando, pues, de fenómenos plásmicos, fácilmente confundibles con OVNI, a los que ya hemos dedicado otro capítulo.

NOTAS

- (1) Ignacio Darnaudé, en un estudio de la casuística andaluza, señala la observación de objetos no identificados en diversas localidades, coincidiendo con el terremoto de intensidad IX registrado en la noche del 28 de febrero de 1969. Félix Ares y David G. López, en el *Análisis de la Oleada 1968-69* (Edición de los autores, 1972), también determinan la creciente actividad OVNI al acercarse a las líneas de falla.
 - Tomás Rodríguez y Barberó, en su artículo "Notas estadísticas de la actividad OVNI en la Península Ibérica durante el año 1977" (Stendek, nº 34), obtiene que el 34,4% de las observaciones se producen sobre líneas de falla.
 - (2) "Boletín de Sismos próximos". Instituto Geográfico Nacional.
 - (3) "Análisis de la distribución geográfica". Figuras 3 y 4.
 - (4) Dentro de la Península Ibérica la región de mayor sismicidad es la Fosa del Guadalquivir y el Macizo Bético, donde se ha producido un 40% de los terremotos acaecidos en las últimas centurias. La Depresión del Ebro, con el flanco Meridional de los Pirineos y la Cordillera Costera Catalana, es una región de sismicidad media, donde ocurren terremotos con cierta frecuencia, pero no muy intensos, y donde se ha registrado un 25% de los acaecidos en época histórica.
- Otra zona de gran inestabilidad sísmica, aunque de pequeña extensión, es la región de Lisboa.

Con el fin de centralizar la correspondencia facilitándonos la labor de recogida, dirija todos sus envíos (incluso los urgentes, voluminosos, certificados, etc.) a, STENDEK-CEI, Apartado de Correos 282 Barcelona.

PROYECTO "IVAN"

Experiencias obtenidas de la fabricación de una falsa oleada de OVNI.

El sol estaba cayendo. La luz encima de la mesa empezaba a ser escasa. Sobre ella, unas cuartillas rellenas marcaban las líneas maestras de actuación del Proyecto IVAN. Todos hemos pensado alguna vez que ciertos casos falsos, como por ejemplo el globo sonda del 4 de septiembre de 1968 en Madrid, y su amplia difusión por los medios de comunicación pueden ser capaces de inducir una oleada de OVNI. ¿Por qué no verificar esto experimentalmente? Esta era la pregunta básica que dió origen al Proyecto IVAN. Se trataba de comprobar las reacciones de público, prensa, radio, televisión e investigadores del Fenómeno OVNI, ante un caso falso fabricado por nosotros.

El Proyecto constaba de tres fases:

A) Campaña de motivación y sensibilización de la prensa.

En este apartado se pretendía provocar el interés de la gente hacia el tema OVNI por medio de la amplia difusión de cartas al director, pequeños artículos, e incluso con falsos testimonios de avistamientos.

Cómo se debía proceder, a qué periódicos y emisoras había que dirigirse y qué había que decir fue planificado cuidadosamente entre cerveza y cerveza. Realmente el Proyecto no era excesivamente rígido, había muchos puntos en los que la actuación debía decidirse en cada momento de acuerdo con la evolución de los hechos.

B) Fabricación y lanzamiento del falso OVNI.

A la hora de fabricar un OVNI surgen infinitas ideas: globos sonda, globos de papel iluminados, globos cautivos con láser... Todas ellas tienen una serie de dificultades operativas. Por ello al fin nos decidimos por uno estático, lo cual, por

añadidura, nos permitiría investigar sobre la percepción del movimiento. Para ello ideamos un juego de focos alimentados por una batería de coche. De este modo era fácil de transportar, barato de realizar, sin peligro de incendio y de una operativa sencilla. Para aumentar la sensación de extrañeza se incluía un grupo de cuatro flashes que se disparaban simultáneamente. Para conseguir efecto de movimiento y de vuelo era fundamental elegir bien el lugar y las condiciones de luminosidad del cielo. Se decidió que un buen emplazamiento era Gorostiaga, cerca de las Peñas de Aya y un día de Luna Nueva, con lo que el perfil del monte quedaría invisible y, teóricamente, los focos podrían aparecer como flotando en el espacio. Un simple juego de interruptores permitiría apagar y encender las diversas bombillas dispuestas a modo que diera una idea de movimiento —acercamiento y alejamiento— en el testigo. No podíamos correr el riesgo de que todo nuestro trabajo pasase desapercibido por lo cual dispusimos de un grupo de personas cuya misión sería atraer la atención de los iruneses hacia el lugar de aparición del "objeto" en los momentos iniciales.

C) Recogida de datos.

Interesaba enormemente encontrar el mayor número de testigos posibles, preguntándoles detalles sobre situación, duración, colores, aspecto y evoluciones.

Para tal fin se creó un grupo de encuesta.

D) Análisis de resultados.

Sobre el papel todos los implicados en el Proyecto deberían trabajar en la elaboración de conclusiones.

FASE A.— Campaña de motivación y sensibilización.

En el mes de diciembre de 1978 la prensa local no hablaba de OVNI's. Para que el tema empezase a sonar, los días 11 y 17 se mandaron sendas cartas al diario "La Voz de España" donde se comentaban unas conferencias que bajo el título "El Fenómeno OVNI" habían impartido miembros del C.E.P. de Irún.

Se da la circunstancia de que el principio de nuestra campaña coincide con la aparición en la prensa de varios avistamientos de no identificados, entre los cuales destaca uno acaecido en Basauri (Vizcaya).

Como inicio del plan de acción, el día 22 se entregó al corresponsal de "La Voz de España" en Irún, Juan Antonio Lecuona, la noticia de un falso avistamiento OVNI. Se trataba de un objeto de unos 15 m. de diámetro, de color azulado con tonos grises y luces rojizas en los extremos, que fue observado por un vecino de Rentería, de 37 años de edad, que respondía a las iniciales A.A.S. El caso contaba con otro testigo, Ramón Arregui, que al día siguiente se puso en contacto telefónico con Lecuona para darle cuenta de su experiencia y corroborar la noticia aparecida en "La Voz de España".

El día 23, se informó al corresponsal de la emisora "la Voz de Guipúzcoa", Juan Achucarro, de otra presunta visión protagonizada por cuatro amigos que se hallaban de acampada en las cercanías del paraje conocido por el nombre de "El Molino", en Fuenterrabía. Un objeto discoidal de un diámetro entre 15 y 20 m y con luces rojizas en los extremos emergió del agua para dirigirse tierra adentro a gran velocidad. La información le fue proporcionada mediante una llamada telefónica realizada por uno de los supuestos testigos, Ignacio Ayestarán.

El día 24 nos dirigimos nuevamente a Juan Antonio Lecuona para reseñarle otro avistamiento localizado en las cercanías del monte Guadalupe, en dirección a "El Molino". En esta ocasión se trataba de una pareja de novios, Juan Ignacio

González y Marta Iruretagoyena, que, hallándose en dicho lugar, contemplaron el paso de cuatro aparatos discoidales en fila india. Procedían del mar y no emitían sonido alguno.

El día 27 un miembro del C.E.P. se presentó con una falsa testigo en las corresponsalías de Juan Antonio Lecuona y Juan Luis Seisdedos, periodista de "El Diario Vasco", para notificarles una nueva observación que tuvo lugar en el Faro de Fuenterrabía. En su versión describía el objeto visto como un resplandor de color blanco lechoso, sin bordes definido, que descendía perdiendo pedacitos poco a poco hasta sumergirse en el mar.

Estos casos fueron apareciendo en diversos medios de comunicación locales y provinciales. Unas veces era la noticia escueta, otra una versión acumulada de los hechos. Como consecuencia de todo ello, en la calle, el tema OVNI estaba en el candelero. El mismo día 27 salieron a la luz los primeros resultados inequívocos de la fase de concienciación del Proyecto IVAN. Totalmente al margen de nuestra manipulación, aparece en "La Voz de España" el día 27 una breve noticia en relación a una experiencia que tiene como protagonistas a cinco niños de edades comprendidas entre los 10 y los 15 años. El hecho tuvo lugar en el "Alto Errondo" de San Sebastián. Hay discrepancias en las distintas versiones de los testigos, aunque todas ellas giran en torno a un objeto de luces rojas y blanquecinas, algunas de ellas intermitentes, visto a las veintiuna horas, que en esas fechas ya es noche cerrada. Quizá convenga reseñar que la observación fue realizada por separado. Dos hermanas lo presenciaron desde la terraza de su vivienda, un par de amigas mientras paseaban y, por fin, una quinta chica desde su habitación.

Posteriormente nos pusimos en contacto con ellos llegando a la conclusión de que se trataba de un avión. No obstante, porque interesaba a nuestros fines, llevamos a los chavales a la redacción de "La Voz

de España", donde, mediante una entrevista tendenciosa, logramos hacerles contar, sin que ellos mintieran, ni nosotros tampoco, un caso mucho más fantástico y espectacular de lo que realmente fue.

A partir de este momento ya no tuvimos necesidad de recurrir a la invención de falsos avistamientos. Espontáneamente surgieron casos "ciertos", tal y como nosotros esperábamos, creando por tanto, una minioleada "verdadera" inducida por otra falsa. Con ello corroboramos una de nuestras hipótesis básicas: la creación de una oleada por inducción, o lo que es lo mismo, una aglomeración de noticias sobre OVNI sensibiliza la opinión pública, originando aún más casos.

El día 25, un conocido sacerdote, Vicente Ortiz, párroco de San José Obrero, observó hacia las seis de la tarde, desde la bahía de Txingudi y sobre Peñas de Aya algo a lo que dió el nombre de OVNI que permaneció inmóvil y emitiendo unos destellos de larga duración y gran intensidad. Hemos hablado varias veces con él y no hay forma de obtener más información, por lo que no podemos precisar la naturaleza del fenómeno.

A través de la radio tuvimos las primeras noticias de un caso ocurrido a una pareja al bajar del monte Adarra en la villa guipuzcoana de Urnieta. Maite Sánchez junto con su novio observaron que hacia Navarra había "algo" que se movía muy deprisa. El objeto en cuestión pasó por encima de ellos, recorrió su campo visual y se fue en dirección a San Sebastián.

En la parte inferior presentaba una serie de luces giratorias intermitentes rojas y blancas. No supieron definir su forma ni precisar sus dimensiones ni la distancia a la que realizaron la observación. La duración total del avistamiento fue estimada por ellos en unos diez minutos.

Afirma la testigo —con la que solamente hemos hablado por teléfono, pues se niega a una entrevista— que las luces del aparato eran nítidas y llevaba algo en su

parte superior que no sabe precisar.

No nos atrevemos a aventurar una posible explicación del hecho por faltarnos el contacto personal con los testigos, lo que podría ayudarnos a desvelar ciertas incoherencias encontradas en la grabación de su relato: ¿Cómo, si no distinguió forma alguna, puede hablarnos de parte inferior y superior? ¿Cómo es que iba muy deprisa si tardó diez minutos en cruzar el horizonte?

Quitándole adornos —sugestiones— al relato y en vista de las anteriores preguntas, muy bien pudiera quedar reducido a un avión; pero, insistimos, no disponemos de datos suficientes, por lo que lo dejamos en el aire.

A través de un contacto personal nos llegó la noticia de que Fernando Zúñiga, trabajador irunés, había visto en la jornada del día 26 cuatro aparatos redondos. Ante la imposibilidad de encontrar al testigo no podemos aportar más datos. El caso sigue abierto.

Al día siguiente, 27, hacia las nueve menos cuarto de la noche los señores Juan Iglesias y M^a Josefa Alvarez junto a sus tres hijos, dos de ellos mayores de edad, contemplaron el paso de otro supuesto OVNI que presentaba dos luces rojas muy juntas y una verde más separada que calificaron "de una potencia muy fuerte y bastante superior a la de los aviones". La observación fue muy breve puesto que el aparato volaba a gran velocidad, siguiendo una trayectoria en zigzag y a juicio de uno de los testigos "daba la sensación de que giraba en torno a sí mismo". Únicamente al pasar por la zona más cercana a ellos pudieron apreciar un leve silbido.

Pese a todos los argumentos que exhibieron para demostrar la imposibilidad de que se tratara de un avión, nuestra opinión es que sí lo era.

FASE B.— Fabricación y lanzamiento del falso OVNI.

Aquí no nos queda prácticamente nada que añadir a lo expuesto en la introduc-

ción. Tan sólo quisiéramos puntualizar que el día cuatro de enero fue la fecha escogida por reunir las condiciones adecuadas: Luna Nueva, campaña de concienciación suficientemente desarrollada. Al juego de luces alimentadas por las baterías de coche añadimos cuatro flashes sincronizados que se disparaban simultáneamente, dando la sensación de uno solo muy potente.

FASE C.— Recogida de datos.

El artificio se vió desde diversos lugares de Irún, fundamentalmente en la Plaza de San Juan, muy concurrida por agrupar numerosos bares en sus inmediaciones. Nos resulta imposible precisar el número exacto de personas que presenciaron el show, aunque solamente en la Plaza de San Juan superó a las doscientas. Entre ellas se realizó una encuesta informal para saber qué es lo que habían visto y cuál era su interpretación de los hechos.

La mayor parte de los testimonios describen, con algunas variantes, lo que realmente quisimos hacer ver. No obstante hay una serie de errores que por ser mayoritarios merece la pena destacar:

— Localización.

A pesar de que el objeto se encontraba debajo y hacia la izquierda de las Peñas de Aya, fue generalizada la opinión de que estaba en éstas últimas.

No nos sorprende demasiado este resultado, puesto que estábamos en Luna Nueva y el perfil del monte no se distinguía en absoluto.

— Colores.

Los colores reales eran blanco, rojo, azul y amarillo. La gente hace un batiburrillo con todos ellos; para unos era rojo, para otros rojo y azul, y así un largo etcétera. Es decir, se observaron numerosas discrepancias a la hora de definir los colores. Fue frecuente la descripción de algunos que no existían, tal es el caso del verde —que podría aparecer como consecuencia de la unión del

amarillo y del azul. Pese a todo los testigos fueron unánimes en afirmar que se producían cambios de color.

Hay otros errores menos comunes pero destacables por lo que pueden enseñarnos.

— Efecto cinético.

Numerosas personas creyeron percibir que el objeto oscilaba ligeramente en torno a la zona donde se hallaba ubicado. Creemos que la explicación vuelve a ser la oscuridad de la noche y la falta de puntos de referencia. A este mismo hecho cabe atribuir el que algunos pensaran que el objeto flotaba en el aire.

La casi totalidad de los que presenciaron el espectáculo tuvieron la sensación de que aumentaba y disminuía de tamaño, tal como habíamos previsto al confeccionar el aparato con las luces más o menos separadas, según el color elegido. Como cosa curiosa es destacable que un pequeño número de espectadores atribuyó este efecto a un acercamiento y alejamiento del OVNI, llegando a decir que el mismo saltaba de un monte a otro. Siguiendo en la misma línea y ya rozando lo caricaturesco debemos mencionar que algunos "vieron" aterrizar el aparato, otros sobrevolar desde San Marcial hasta Peñas de Aya, montes que vistos desde la Plaza de San Juan están muy separados. Siguiendo con la caricatura nos cabe destacar que el diario vespertino "Unidad" describe que el "objeto **sobrevolaba** (hay que emplear palabras adecuadas) en torno a **San Marcial**" (1). La única explicación lógica que encontramos a este despiste supino radica en que el periódico se limitó a recoger el **rumor** sin contrastarlo con la opinión de algún testigo presencial, lo que le llevó a los curiosos resultados expuestos.

— Interpretaciones.

La gran mayoría del público interpretó la experiencia como un auténtico OVNI —por supuesto extraterrestre—. Suponemos que sin la campaña previa de concienciación esta opinión no hubiera sido

tan generalizada.

Otras opiniones apuntaban la posibilidad de que se tratara de un trucaje. Hubo quien lo atribuyó a los Boys Scouts que aquellos días se encontraban de acampada en un lugar cercano. Había quien decía que era una linterna e incluso un fuego.

Respecto a la idea de trucaje queremos mencionar especialmente la opinión de un veterano electricista que aseguraba la imposibilidad de falsificar aquello.

Los flashes fueron interpretados como destellos de gran intensidad. Fue muy frecuente oír la expresión "mucho más potente que un flash".

Como nota un poco al margen de los datos propios de la observación queremos citar que los miembros del Centro de Estudios de la Fraternidad Cósmica nos dijeron en repetidas ocasiones que esta oleada ya estaba prevista y que incluso se pasaron varias noches esperando al OVNI. (¡Paciencia, algún día llegará!).

FASE D.— Conclusiones.

1.— Oleadas inducidas.

De este modo ha quedado demostrada experimentalmente la posibilidad de que los medios de comunicación estimulen los testimonios OVNI. Manipulando prensa y radio —no hemos podido experimentar con la televisión— es posible crear oleadas. Todavía quedan muchos puntos por estudiar, pero que ni el espacio de que disponemos ni lo elemental de la experiencia nos permiten precisar. Tan sólo una pregunta: ¿si hubiéramos simulado aterrizajes se hubieran dado aterrizajes?

2.— Colores

Por lo general los testigos no recuerdan bien los colores.

3.— Movimiento

Al faltar puntos de referencia es muy fácil que se tenga la impresión de movimiento. Un cambio de tamaño se interpreta como un desplazamiento.

4.— Flashes.

Un pequeño flash disparado en un punto oscuro hace pensar a los espectadores en algo mucho más potente. Pese a que disponíamos de cuatro, en ocasiones los disparábamos de uno en uno.

5.— De la panacea OVNI

A un fenómeno luminoso desconocido se le aplica automáticamente, sin la menor crítica o reflexión, la etiqueta OVNI con todas sus connotaciones: es decir, nave y extraterrestre.

6.— Decaimiento

En el transcurso de todo el proceso hemos observado que el interés de los medios de comunicación decae considerablemente a medida que los hechos son más repetitivos. Llegó un momento en que, a pesar de que los casos eran más espectaculares, ya no se publicaban y esto, a su vez, provocó la extinción de la oleada "real". Quizá esta sea la explicación del final de otras muchas oleadas. Una sobresaturación de noticias OVNI hace que estas queden vetadas durante cierto tiempo. Por ejemplo, la hipersaturación de los años 68-69, más el desinflativo astronáutico, pudo provocar la "muerte" del Fenómeno durante los varios años que estuvo aletargado.

7.— Difusión de las noticias

Tan sólo se difundieron en las emisoras de radio y periódicos guipuzcoanos, excepción hecha del diario "Deia" de Bilbao. Ninguno de los casos logró salir a escala nacional, lo que nos demuestra que los avistamientos OVNI son tan frecuentes últimamente que ya no son noticias; también nos debe hacer meditar sobre la cantidad de casos que deben quedar enterrados en los periódicos locales.

8.— Sorpresa

A pesar de que se dieron diez casos de OVNIS, alguno de ellos muy próximo a tierra, ningún "investigador" hizo acto de presencia.

Realmente no enteremos cómo ha sido posible esta falta de desinterés. Nuestra

experiencia previa nos enseñaba que ante un caso de OVNIS acudían al testigo toda una manada de "investigadores". ¿Por qué no en esta ocasión?

Despedida

Creemos que la experiencia ha sido positiva en varios sentidos. Nos ha enseñado empíricamente lo que postulábamos teóricamente. Por otra parte hemos visto cómo es factible deformar la realidad ante un pequeño estímulo; también es verdad que, al menos en esta ocasión, la deformación no ha alcanzado extremos tales como la creación de humanoides o algo similar.

Agradecemos sinceramente la colaboración prestada por los corresponsales de prensa iruneses sin cuya inconsciente y

valiosa ayuda no hubiera sido posible este trabajo.

Lerate, 20 de septiembre de 1978

Realizó la investigación el **Colectivo IVAN:**

Félix Ares de Blas, José Manuel Baez, Mari Carmen Garmendia, Juan Carlos Imaz, Jesús Mari Landart, Marisa León, Jesús Mari Martínez, José Fco. Puerta, Juan Antonio Puerta, Rafael Puerta, Eva Romero, Angel Salaverria y Yolanda Vicente.

NOTAS:

(1) Diario "Unidad", 5 de enero de 1979, página 6.

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio con suficiente antelación, evitando posibles extravíos.

(viene de la página 24)

donde:

ϵ = Permeabilidad dieléctrica del vacío.

A veces el movimiento del campo magnético sobre la superficie del OVNI puede ser semejante al de un llamado motor lineal.

Quiero añadir que el campo magnético desplazable no es el método único para obtener la F_{media} explicada más arriba.

A cambio de la solución definitiva

A cambio de lograr una explicación satisfactoria, surgen preguntas: ¿Qué podría producirse en el vacío si el producto $B^2 S^2 f^2 \epsilon$ fuese bastante grande? ¿Podría aparecer otro coeficiente de similitud $N > 1$? que informase sobre una nueva clase de fenómenos. ¿Podría producirse algo semejante a la bolsa en el aire cambiado, es decir un hueco en el vacío, es decir otra dimensión?

Bibliografía:

1. Vicente-Juan Ballester Olmos. Bibliografía sobre propulsión de los OVNIs. STENDEK, VIII, 28 de Junio de 1977, págs. 14-16.

2. Mi artículo "El aire cambiado cerca de la superficie del OVNI". STENDEK, VII, 24, de Junio de 1976, págs. 13-14.
3. Noel C. Little. Magnetohydrodynamics /Princeton, New Jersey, Toronto, London, Melbourne/1967, pág. 80.
4. —, —, pág. 4.
5. R.W. Terhune, P.D. Marker, C.M. Savage, Proc. III Quantum Electronics Conference, Paris 1963, New York 1964 y R.W. Terhune, Bull. Am. Phys. Soc. 8, pág. 359, /1963/.

(viene de la pág.28)

Creemos que así hemos desarrollado una medida justa para la significatividad de la casuística OVNI y tenemos la esperanza de que, al adoptarse estos criterios a nivel general, se habrá dado un paso adicional en la larga marcha hacia la estandarización de los métodos de análisis de los datos aportados por el problema de los objetos volantes no identificados.

* Por ejemplo, si disponemos de un informe exhaustivo y de altísima extrañeza proporcionado por un individuo internado en un hospital psiquiátrico, es innecesario proseguir ya la evaluación de su presenta certeza; o bien si un relato de altos valores para y se ha obtenido verbalmente de terceras personas, es inútil también tratar de asignarle alguna certidumbre.

LA VALIDEZ DE LA TECNICA DEL DIBUJO COMO ELEMENTO DE COMUNICACION AL SERVICIO DE LA REALIDAD OVNI

Por Juan Marcos Gascón
diplomado en dibujo

0. El ojo humano

Si el conocimiento del mundo se obtiene básicamente a partir de las experiencias visuales es mediante una eficaz educación selectiva de la visión que podremos plantearnos una situación válida y eficaz de nuestra realidad ovni.

El ojo es el órgano físico encargado de transmitir al cerebro aquellos impulsos visuales de toda entidad que recibe en cualquier momento y circunstancia, para que la mente los valore, clasifique e identifique tomando como patrón los impulsos visuales pretéritos.

Sin embargo, los instintos, los conocimientos, el sentido mimético, la memoria, los prejuicios, las costumbres y también las experiencias diarias son elementos adscritos a órdenes pretéritos, unos en forma de sujeción y otros como hechos liberadores. Estos elementos contienen también otros de menor potencial futuro, cuyo grado de presencia determina en el individuo la capacidad de liberación de factores pasados, ya ineficaces para una lúcida proyección hacia el futuro.(1)

El espíritu humano, pues, como depositario de acontecimientos históricos, contiene huellas de hechos ancestrales, cíclicos, mágicos, míticos, valores psicológicos profundos o residuos arcaicos, elementos psíquicos que ningún incidente de la vida del individuo puede explicar, y que parecen innatos, originales y constituyen una herencia del espíritu humano, elementos fosilizados que se hallan dispuestos a aparecer nuevamente de manera inesperada en cuantos determinados estímulos los resuciten.

Con ello no quiero exponer que todas las

observaciones Ovni obedezcan a estímulos psíquicos de difícil entidad, no, solamente estoy tratando de dar a la visión la definición correspondiente, y estudiando sus diversos elementos, con arreglo a los resultados a que han llegado los investigadores de la imagen general.

Por otro lado, la zona consciente de la psique recoge, valora y utiliza las experiencias, aunque es bien sabido que no existe límite determinado y estático entre consciente e inconsciente; muchas vivencias participan de ambas condiciones e incluso pasan de una a otra zona en distintos grados de valor, intensidad, permanencia y jerarquía.

Todas estas condiciones contenidas en la psique tiñen con su propia coloración afectiva o repulsiva la imagen (2) y el contenido de las comunicaciones procedentes del mundo recibidas por el individuo, y a su vez, las comunicaciones por él elaboradas y transferidas a la sociedad. (3)

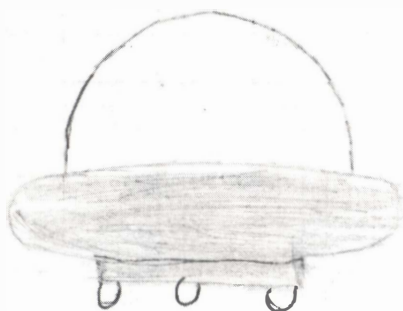
1. Simbolización

El símbolo aparece en el hombre con el deseo de expresarse, de dar a lo imperceptible una forma perceptible.

La simbolización se produce entre el hombre y el estímulo visual dentro de ese contexto misterioso, cuando el objeto simbolizado posee una cualidad inaprehensible y secreta, y el hombre se siente ante el en condiciones de inferioridad o limitación.(4)

La simbolización es un recurso del inconsciente, natural y espontáneo, dispuesto por tanto a compensar el hecho de que el hombre es incapaz de comprenderlo todo.

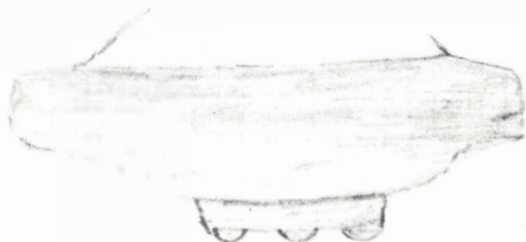
El poder psicológico del símbolo radica tanto en la magia de sus formas como en las necesidades del espíritu humano. De la misma manera que para los israelitas del antiguo testamento el ovni era una representación de Dios. para nosotros,



"Este es el ovni que vimos 5 personas".
M^a CARMEN.



ALFREDO



"Dibujo del ovni que vimos".
JAVIER.

Mañeru, 18 Febrero 1976

hombres del siglo XX, el ovni representa simplemente la imagen de una técnica terrestre superadelantada o, a lo sumo, la imagen de una sonda extraterrestre que arriba a nuestro planeta. Es así que el ovni sigue manteniendo todavía, aunque en menor grado, su calidad secreta, su misterio, cuando no su superioridad incomprensible.

2. El dibujo como elemento de comunicación visual

Después de haber dado un somero repaso a la importancia de la imagen en general, y en particular a la imagen ovni dentro del contexto comunicativo como elemento de símbolo social, vamos a pasar a otro aspecto de la comunicación visual que ha sido, hasta la fecha, poco tenido en cuenta. Se trata de clasificar unas pautas de dibujo dentro del proceso comunicativo testigo-ovni-investigador.

Como vamos a analizar solamente el aspecto visual del objeto inusual observado en un caso cualquiera, buscaremos un informe ovni que esté documentado con dibujos, y cuando lo tengamos en nuestras manos comprobaremos que un dibujo es un **testimonio**, una representación gráfica, a escala o no, de algo real, cuya forma se quiere reproducir y cuya misión primordial es complementar la información ofrecida por escrito u oralmente al ufólogo encargado de realizar la encuesta de un caso determinado.

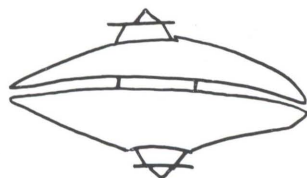
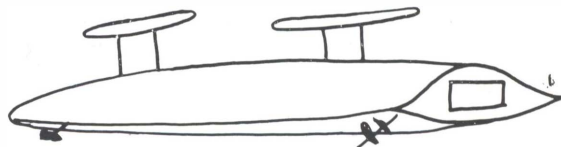
El dibujo de un ovni es, pues, un retrato robot, cuya finalidad como todo el mundo sabe, es facilitarnos una idea "de como era" el ovni.

En un testimonio de esta calidad se pueden dar las circunstancias siguientes:

2.1 El testigo carecía de conocimientos de dibujo

Este tipo de circunstancia se da en la mayoría de los casos reportados. De la misma manera que un panadero desconocerá el oficio del albañil, y un mecánico de

Aznalcollar, 20 Marzo 1974



Dibujo realizado para nuestros corresponsales un mes y medio después del evento.

coches no sabrá tapizar sillas, es lógico que una persona que no tenga conocimientos dentro de esta especialidad, no sepa dibujar. Es por tanto, que si instamos a un testigo a que nos realice un dibujo del objeto observado, nos dé una idea bastante diferente de la realidad. Cuando el testigo haya terminado su dibujo nos dirá: "era una cosa más o menos así".

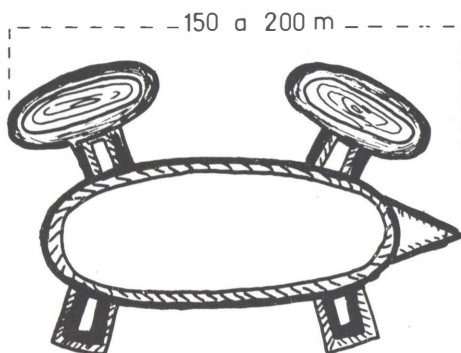
El investigador ha de ser consciente de que los dibujos aportados por este tipo de testigos son testimonios espontáneos, abstractos, cuyo valor queda restringido a la importancia que conlleva el haber sido realizados por ellos, pero no como imagen concreta de lo observado por los testigos.

2.2 El testigo disponía de conocimientos de dibujo

Este tipo de circunstancia es utópico y se da en una minoría de casos. Sería de mucha suerte para el investigador el encontrarse con un testigo que domine la técnica del dibujo, ya que de esta manera se ahorraría el tener que buscar un especialista.

De todas maneras se han dado algunos casos. Valga como ejemplo la observación de Quebradilla (5), lo cual es bastante alentador, pues este tipo de testigos, al realizar su dibujo, nos darán una idea visual bastante realista del objeto observado y según ellos lo hayan observado.

Dicho documento se podrá considerar de



NAVE
PEQUEÑA

Dibujo del testigo ante la Guardia Civil a las pocas horas.

Aznalcollar, 20 Marzo 1974

gran validez. Aún así, convendrá ser conscientes de que dicho testimonio gráfico estará impregnado de ciertos elementos subjetivos, lógicos, involuntarios y cuya identificación desconoceremos.

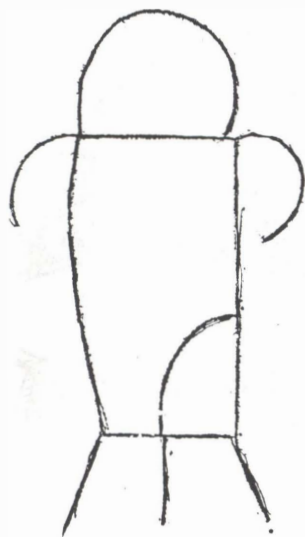
2.3 El dibujo ha sido realizado por un dibujante especializado

En los casos en que la representación gráfica sea realizada por un especialista, el cual no ha visto el ovni, éste deberá se-

STENDEK-EXTRAVIDIOS

— Por causas ajenas a nuestra voluntad, se da el caso de que en cada envío trimestral de STENDEK se extravían un tanto por ciento, debido a irregularidades en el Servicio de Correos.

Po lo tanto rogamos e insistimos a aquellos de nuestros lectores que no hayan recibido alguno de los números anteriores, nos lo comuniquen a la mayor brevedad posible.



Miguel Fernández Carrasco

Así ha dibujado para ABC don Miguel Fernández Carrasco el artefacto que contemplo

Benacazon, 28 Febrero 1976

guir por entero todas las indicaciones orales del testigo, realizando el dibujo en presencia de éste, pues dicho especialista, diplomado o técnico deberá tener sumo cuidado de no introducir elementos propios, intentando lograr un dibujo lo más impersonal posible, exento de florituras, realizando incluso, si las circunstancias lo permitieran, la labor de "acabado" ante él, para que el testigo, terminado aquel, se halle completamente de acuerdo con el dibujo resultante.

Sería importante contar con la ayuda de un especialista siempre que se diera la circunstancia del apartado 2.1.

De esta manera, ambos dibujos, el del especialista y el del testigo, pasarían definitivamente a archivo, para así intentar lograr una información complementaria.

NOTAS

- (1) COSTA, Joan **La imagen y el impacto psico-visual**. Ediciones Zeus. Barcelona, 1.971.
- (2) GREGORY, R.L. **Ojo y cerebro**. Ediciones Guadarrama. Madrid, 1.965.
- (3) HUYGE, René. **Dialogue avec le visible**. Flammarion. Paris, 1.961.
- (4) JUNG, C.G. **L'homme et ses symboles**. Editorial Pont Royal. Paris.
- (5) ROBIQUO LAMARCHE, Sebastián. **El humanoide de Quebradillas**. Artículo publicado en STENDEK nº 30, págs. 2, 3, 4 y 5. Barcelona, 1.977

HABLE DE STENDEK A SUS AMIGOS

NUEVAS

publicaciones

por Vicente-Juan Ballester Olmos

La afluencia de buena literatura OVNI en los últimos tiempos hace que, de una parte, sea difícil la tarea de selección para el crítico, y, de otra, si no quiere presentar una visión excesivamente pobre del momento editorial —siempre a escala científica o muy seria—, se le exige una redoblada inversión de tiempo en el comentario de los sucesivos textos útiles o válidos, que no siempre se puede afrontar. Sin más preámbulos pasaré a revisar algunas obras de interés.

The 12th Planet, por Zecharia Sitchin, Avon Books, The Hearst Corporation, 959 Eighth Avenue, New York, New York 10019, USA. Precio \$2,50. Publicado en julio de 1978.

El autor es un erudito de los textos sumerios, asirios, babilónicos e hititas y su enorme obra —más de 400 páginas de apretado texto en edición rústica— presenta documentos y evidencia histórica de posibles ancestros extraterrestres del ser humano, señalando incluso el origen exacto del astro de su procedencia, hace 13.000 años. Considero un libro que iniciará polémica pero digno de estudio por el copioso y detallado material que aporta.

1978 MUFON USO Symposium Proceedings, por Walter H. Andrus, Jr. (editor), MUFON, 103 Oldtowne Road, Seaguin, Texas 78155, USA. Precio: \$7,00. Publicado en julio de 1978.

Las actas del simposio anual del MUFON es un hecho esperado por los ufólogos. En esta ocasión destacan, a mi modo de

ver, tres trabajos, el de Ted Bloecher, un estudio de los casos de ocupantes durante 1977, un ensayo por el Dr. Illobrand von Ludwiger, sobre los OVNI's y posibles sistemas futuros de propulsión y el del doctor J. Allen Hynek, que muestra a los OVNI's como una singularidad espacio-temporal.

Sound and Light Phenomena: A Study of Historical and Modern Occurrences, por Sandra Claflin-Chalton y Gordon J. Macdonald, The MITRE Corporation, 1820 Dolley Madison Boulevard, McLean, Virginia 22102, USA. Este libro puede adquirirse por una **nominal fee**; probablemente se remitirá de forma gratuita a instituciones o personas interesadas. Publicado en noviembre de 1978.

No es un volumen que trate de OVNI's, sin embargo el tema central del mismo, puede tener alguna relación con este problema. Dice el resumen: aproximadamente dos tercios de los 594 diferentes sucesos sónicos extraños denunciados a lo largo de la costa Este de Canadá y los Estados Unidos en el período comprendido entre el 2/12/1977 y el 31/5/78, pueden ser atribuidos a operaciones de aviones supersónicos. La mayoría de los 181 sucesos restantes se cree tienen un origen natural. Esta conclusión está de acuerdo con miles de episodios históricos de explosiones no asociadas con tormentas o con actividad meteorológica alguna. La relación histórica de algunos **booms** con terremotos sugiere que estos pueden ser el resultado de crispaciones en la corteza terrestre que llevan a la expulsión explosiva de gases, algunos de los cuales pueden ser combustibles.

Estimo que nos hallamos ante una investigación de gran valor que debe ser consultada por el ufólogo (rama crítica).

The Andreasson Affair, por Raymond E. Fowler, Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs, New Jersey, USA. Publicado en 1979, con un prólogo de J. Allen Hynek.

A NUESTROS LECTORES

Agradeceremos a nuestros lectores que nos envíen toda clase de recortes de prensa —local o general— con posibles observaciones de OVNI's.

Se trata de una monografía sobre un caso de rapto, de una abducción increíble, pero extremadamente bien documentada y estudiada por un grupo de investigadores del MUFON. ¿Son los casos de secuestros terreno exclusivo para el psiquiatra o el psicólogo? Ante tal posibilidad, estos especialistas deberían prestar atención profesional a este tipo de incidentes. ¿Son estos acontecimientos una parte **objetiva** de la actividad OVNI? Parece, entonces, que el ser humano es casi un conejo de indias en manos de los ocupantes de los OVNI's. Ahora que en España empiezan a aflorar estos casos, hay que desarrollar nuestra máxima capacidad crítica y poner en juego todos nuestros medios de escrutinio para determinar, sin ambigüedades, si el supuesto testigo ha tenido alguna influencia —a nivel de literatura— sobre incidentes similares o no. Tenemos, pues, ante nosotros, tres alternativas: a) el número de tales experiencias está aumentando verdaderamente, b) lo que se incrementa es simplemente el número de casos denunciados, debido al clima de mayor permisividad y menor ridículo, y c) aumentan esos casos por una forma de "contagio" sociológico. Creo que, fundamentalmente, esta es tarea para los psicólogos del Consejo de Consultores, trabajando en cooperación con los valiosos encuestadores del CEI. La simbiosis de ambos elementos —que desde aquí animo— deberá ser **conditio sine qua non** para el visto bueno de cualquier informe de esta especie.

UFO Investigation (A Field Investigator's Handbook), BUFORA, Research Headquarters, Newchapel Observatory, Newchapel, Stoke on Trent, Staffs., Inglaterra. Publicado en febrero de 1979. Este es, probablemente, el mejor manual para el investigador de campo que he visto hasta el presente. Creo que es exhaustivo, una verdadera mina de ideas y sugerencias para el encuestador, elemento de trabajo y consulta muy necesario para el hombre de la encuesta en nuestro país, en este momento en que estamos todos tratando de sofisticar nuestro utillaje científico, técnico y metodológico para un mejor y más racional enfoque de la Ufología. Altamente recomendable.

A Helicopter-UFO Encounter Over Ohio, por Jennie Zeidman, Center for USO Studies, 1609 Sherman Ave., Rm. 207, Evanston, Illinois 60201, USA. Publicado en marzo de 1979.

Es este un informe de 122 páginas del extraordinario encuentro que la tripulación del helicóptero que comandaba el capitán Coyne tuvo sobre el cielo del estado de Ohio el 18 de octubre de 1973. Es uno de los mejores casos de la oleada americana de ese año y, definitivamente después de este opúsculo, también uno de los mejor estudiados.

La atenta lectura de este libro es el mejor antídoto contra la tentación de secundar las hipótesis **no físicas** para la explicación del fenómeno OVNI.

PUBLICACION ESPECIALIZADA EN

VIMANA

EL FENOMENO OVNI

información • suscripciones: clove, rualasal, 22, santander.

A PROPOSITO DEL TITULO*

Seguramente gran parte de nuestros lectores se preguntarán acerca del significado y relación de la palabra STENDEK con el tema protagonista de la publicación. La respuesta tiene su historia.

Cuando los componentes de la "Comisión de Investigación OVNI del CEI" decidimos la edición de este Servicio Informativo, se nos planteó el problema de hallar un título adecuado, fiel expresión de algún aspecto del fenómeno que nos proponíamos estudiar. El problema, sin embargo, se complicaba por la simple razón de que los boletines y revistas de los Centros afines habían casi agotado las posibilidades de encontrar un título nuevo y original: las francesas "Phénomènes Spatiaux" del GEPA y "Lumières Dans La Nuit", la inglesa "Flying Saucers Review", las americanas "UFO Investigator" del NICAP y "APRO Bulletin" del APRO, las italianas "Clypeus" y "Cielo e Terra", las ya desaparecidas "OVNI" de Málaga y "Aleph" de Madrid, etc. La cuestión que se planteaba era, pues, de cómo y dónde podríamos hallar un título.

Con tal fin, revisamos los archivos del CEI en la esperanza de encontrar un caso, a ser posible ocurrido en nuestra Península Ibérica, del que pudiéramos entresacar unas palabras originales de un testigo al describir su observación. Sin embargo, todas las expresiones que encontramos no satisfacían nuestras exigencias. A continuación, pues, investigamos casos de todo el mundo. Finalmente hallamos un reporte sucedido en los cielos de Latino-américa interesante en todos sus aspectos. El caso fue extraído de una obra (1) del conocido investigador D. Antoni Ribera, Presidente de Honor del CEI, caso que transcribimos íntegramente a continuación:

"... Exactamente el 2 de agosto de 1947, un avión de pasajeros de la "British South American Airways", el Lancastrian Star Dust, desapareció misteriosamente después de sobrevolar los Andes. Debía tomar tierra en el aeropuerto de Santiago de Chile a las 17.45. A las 17.41 comunicó con la torre de control para dar su hora de llegada. Pero al término de este mensaje resonó fuerte y clara la palabra "STENDEK", pronunciada muy de prisa.

"El telegrafista de las Fuerzas Aéreas chilenas que recibía el mensaje pidió que le aclarasen el significado de aquella palabra, que él no comprendía. Desde el avión la repitieron dos veces, sin ofrecer ninguna clase de explicación. A partir de este momento, nada más se supo del Lancastrian Star Dust, a pesar de que su llegada era inminente. El enorme avión de pasajeros se esfumó, y hasta la fecha no se sabe qué pudo haberle ocurrido. Se inició la operación de búsqueda en gran escala con la intervención de tropas de esquiadores y fuerzas de aviación, mientras expertos alpinistas y fuerzas motorizadas batían palmo a palmo una zona de más de 400 kilómetros cuadrados. Pero todo fue en vano.

"El Star Dust tenía una tripulación de cinco hombres y llevaba seis pasajeros. El piloto, capitán R. J. Cook, había cruzado los Andes ocho veces como segundo piloto, y aquél era su primer vuelo como capitán. En Buenos Aires y también en Londres le advirtieron que tomase otra ruta si encontraba mal tiempo sobre los Andes. Por la tarde del día en que su avión desapareció, según parece en menos de cinco minutos, soplaban un viento de 45 nudos por hora sobre los Andes, y el paso donde se alza la famosa imagen del Cristo andino, sobre el cual debía volar el avión, estaba cubierto de nieve y envuelto en nubes. A las 17 en punto, o sea 41 minutos antes de emitir su último mensaje, Cook comunicó al aeropuerto de Santiago que se elevaba a 7.200 metros. No existen pruebas de que su avión rebasase Santiago para caer en el Océano Pacífico. Además, como el avión había dejado ya atrás la zona de mal tiempo que encontró en los Andes, esta posibilidad parece muy improbable."

¿Accidente? ¿Colisión con un OVNI? Desgraciadamente no podemos afirmar ni una cosa ni la otra, aunque nosotros nos inclinemos por la segunda hipótesis. Sea lo que fuere, la cuestión es que el piloto Sr. Cook vio algo extraordinario fuera de lo habitual, cuya naturaleza sólo pudo explicar utilizando por tres veces la exclamación ¡STENDEK!

(1) «El gran enigma de los platillos volantes», por Antoni Ribera, Editorial Plaza y Janes, Barcelona.